

A. C. N. DE P.



BOLETIN INFORMATIVO

N° 4-1.980-(XXXIII) -

NUMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO A LA

ASAMBLEA GENERAL



A.C.N. DE P.

BOLETIN

INFORMATIVO

II EPOCA * N° 4 - 1980 - (XXXIII)

Número extraordinario dedicado a la
ASAMBLEA GENERAL

Director:

Juan Luis de Simón Tobalina

Redacción: A.C. N. de P.

Isaac Peral, 58
Telf. 253.72.17
MADRID-3-

Imprime:

A.C.N. de P.

Depósito Legal: M-244-1.958

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
CONSEJO NACIONAL DE LA A.C. DE P.	106
TEMAS PARA MEDITAR:	
- Nuestra I Asamblea General de una Década	107
DISCURSO DEL PRESIDENTE.	109
DECLARACIONES DE NUESTRO PRESIDENTE	119
CRONICA DE LA ASAMBLEA	124
TEMA NACIONAL:	
- "El laico cristiano español y la A.C. de P. en los años 80"	126
ADHESIONES DE NUESTRAS JERARQUIAS,	138
LA IGLESIA EN EL MUNDO:	
- Sínodo de los Obispos 1.980... ..	146
LA IGLESIA EN ESPAÑA:	
- El número 2000 de la Revista Ecclesia.	149
LEIDO PARA VOSOTROS:	
- La infalibilidad de la Iglesia	150
IN MEMORIAM:	
- José María Gil Robles	151
VIDA ASOCIATIVA:	
- Centro de Huelva... ..	153
- Centro de Madrid... ..	154
- Centro de Murcia... ..	154

NUESTRA PORTADA: Apertura de Curso en el C.E.U.

EL ACTUAL CONSEJO NACIONAL DE LA A.C. DE P.

1. CARGOS:

PRESIDENTE:	D. Abelardo ALGORA MARCO
VICEPRESIDENTE:	D. Rafael ALCALA-SANTAELLA NUÑEZ
SECRETARIO GENERAL:	D. Antonio RUEDA DE ANDRES
* TESORERO NACIONAL:	D. Iñigo CAVERO LATAILLADE
VICETESORERO NACIONAL:	D. Enrique LANGA MORA
CONSILIARIO NACIONAL:	D. Miguel BENZO MESTRE
EXPRESIDENTES:	D. Francisco GUIJARRO ARRIZABALAGA

2. POR ASAMBLEA GENERAL:

D. José María CASTRO MARTINEZ
D. Francisco del RIO MUÑOZ
D^a CONCEPCION BERMEJO JIMENEZ
D^a CONCEPCION LLAGUNO MARCHENA
D. Julián VARA BAYON
D. Alfonso IBAÑEZ DE ALDECOA

3. POR ASAMBLEA DE SECRETARIOS:

D. Antonio MARTINEZ TOMAS
D. Eduardo ESCARTIN SANCHEZ
D. José BARBERA MONTAÑES

4. POR CONSEJO NACIONAL:

D. Francisco J. PUERTO BURZURI
D. Ignacio GOMEZ-ACEBO Y DUQUE DE ESTRADA
D. Jesús GARCIA DEL VALLE Y GOMEZ

5. SECRETARIO DE JOVENES:

D. Gonzalo SAMANIEGO BORDIU

* En suspensión de funciones.

Madrid, 30 de Septiembre de 1.980

TEMAS PARA MEDITAR

Nuestra I Asamblea General de una Década

...

Cada año, a la entrada del Otoño, se reúnen la Asamblea de Secretarios y la Asamblea General de nuestra A.C. de P. Este año del Señor de 1.980 no ha sido una excepción y más que nunca, debiera significar una seria toma de conciencia y ser el preludio de una revitalización de la Asociación. Porque este año comienza una década: la de "los 80", especialmente propicia para suscitar un anhelo vehemente de "conversión" y señalar el comienzo de una era de efectividad de obras -- apostólicas. El mundo, en toda su extensión, está definiendo sus convicciones y su capacidad para realizarlas y todo indica que el reloj de la historia marca la hora de los pasos firmes y las posturas decididas. Ya no queda lugar para las posiciones borrosas y gestos vacilantes. El Papa ha recorrido tierras -- algunas de -- ellas casi ignotas-- de Oriente y de Occidente, de Norte a Sur y, en todas ellas, ha dado directamente sus mandatos y sus consignas a los hombres de buena voluntad. Se acerca el momento en que también los españoles recibamos la visita del Vicario de Cristo. Será la primera vez en la historia. Y es necesario que para cuando este momento llegue, estemos los hombres de esta "Hispania fecunda", según la salutación poética de Rubén Darío, preparados para recibir la semilla evangélica que el Santo Padre quiere sembrar en nuestro viejo solar.

Todos hemos participado --o hemos tenido, al menos, ocasión de hacerlo-- en las Comisiones y en la reunión del Pleno. Importantes Conclusiones --que el lector puede consultar en la Sección correspondiente de este número-- han sido aprobadas a falta, algunas -- de ellas, de redacción definitiva. Pe-

ro lo que ha de definir a la Asociación en el mundo y, sobre todo, ante Dios es el testimonio que sepamos dar con una conducta ajustada a nuestras convicciones y a la doctrina que solemnemente formulamos en estas reuniones asamblearias.

Nosotros los propagandistas no -- llenamos más que una parcela muy reducida del amplio campo del apostolado seglar. Pero tenemos el deber de cultivar esmeradamente nuestra pequeña -- parcela. Somos una parte, no grande -- pero sí observada con atención desde fuera, de los laicos cristianos españoles. Tenemos nuestra misión específica definida en las Conclusiones de nuestras Asambleas. Perderíamos la -- confianza de nuestra Jerarquía eclesial y del entero pueblo cristiano español cristiano si no demostrásemos -- que nuestra vida guarda una congruencia tan perfecta como es humanamente posible con nuestras palabras en las que de modo constante, venimos expresando nuestro amor a Jesucristo, nuestra obediencia a la Iglesia y nuestra solidaridad con el pueblo en el que la voluntad de Dios nos ha situado.

Esta reciente Asamblea debe ser un punto de partida más decisivo que todos los anteriores para afinar al máximo nuestro espíritu de sacrificio. Por que esto es lo que necesita la sociedad en cuyo seno vivimos: Hombres de espíritu apostólico dispuestos a poner su inteligencia, su cultura, su dinero, su tiempo --ese tiempo del que somos tan avaros-- para servir al prójimo cumpliendo así la voluntad del Padre Celestial.

Quiera el Señor que la pasada Asamblea no haya sido una más, sino la decisiva para volcar nuestra vocación apos-

tónica en una vida nueva en la que, al fin, seamos, aunque en medida -- muy pequeña, sal de la tierra y merezcamos el nombre de propagandistas que llevamos desde hace tres -- cuartos de siglo, como lo merecieron los hombres que fundaron nuestra Asociación y supieron potenciar

la en años difíciles y especialmente de cuantos, llegado el momento de la gran prueba, supieron dar su vida -- por los ideales cristianos constantemente proclamados y nunca suficiente mente servidos.

J. L. de S. T.-

Discurso del Presidente

EN LA 68 ASAMBLEA GENERAL

Queridos propagandistas y amigos:

EVOCACION DE LOS PROPAGANDISTAS FALLECIDOS

Es tradicional en la Asociación que el Presidente pronuncie unas palabras con ocasión de la Asamblea. Y voy a cumplir con el rito después de elevar un recuerdo y una oración por los compañeros que nos abandonaron, en especial en el curso que acaba de terminar. Las figuras de Condomines, Lucero, Romero, Mozas, Poudereux, Canet, Martín-Artajo, Felicísimo Martín, Mendizábal, Pascual Sanahuja, Riaño, Sandoval, de la Vega, Zulueta, Suárez, Gutiérrez de Arce, Bonilla, Alonso, Placer, y en estos últimos días Flors del Centro de Barcelona, tienen para nosotros un recuerdo perenne en nuestros corazones; ellos son los valedores de nuestros afanes ante Dios.

SIN JACTANCIAS NI LAMENTACIONES

En esta ocasión hay un motivo especial para dirigiros la palabra. El Consejo Nacional quiere que, en esta reunión, reflexionemos profundamente sobre el significado y entidad de la Asociación, su espiritualidad, su organización y actividades para los años 80. Y por ello, estas palabras mías deben de ser el pórtico de vuestras ideas, la ayuda a una toma de conciencia de la situación actual, y el prólogo a la obra que vamos a escribir con nuestras decisiones en esta década.

Y como siempre, se me presenta la duda cuando inicio estas palabras: Si debo ser triunfalista o excesivamente realista. Si debo enunciaros las importantes actividades y quehaceres del curso que ha terminado, o recitaros las frustraciones habidas, las decepciones recibidas o los logros no alcanzados, que de todo hay en la viña del Señor. Si deciros que la Asociación sigue viva, llena de ilusiones, con deseos renovadores, con actividades crecientes y realizaciones importantes, como la del Forum Europeo de laicos, unidos, para ello, a otros Movimientos Apostólicos, o comentaros los problemas de toda índole que nos aquejan. Si alegrarme con el resurgimiento de una de las Obras, después de una grave crisis, o deplorar ausencias y fracasos.

Como siempre, la verdad está en su justo medio. Ni podemos jactarnos de nada, porque sólo El Señor edifica, ni lamentarnos, porque es

impropio de un cristiano esperanzado.

Por ello, con humildad y sinceridad, permitidme que haga algunas - indicaciones y sugerencias, dirigidas a vuestra reflexión y consideración, dichas con la sencillez de nuestro estilo, el deseo de acertar en los -- planteamientos y el cariño que tengo para todo lo relacionado con la Asociación.

Y empecemos:

EN UNA EPOCA DE CAMBIO

1. LA ASOCIACION Y LOS TIEMPOS.

La necesidad de que nos hagamos una seria crítica y marquemos unas pautas para los años 80, viene obligada por los tiempos de desconcierto y de crisis que venimos soportando. Tanto la Iglesia como la Sociedad española están sufriendo las consecuencias que produce una época de cambio. La grave crisis mundial, y la transformación profunda del régimen político, - han producido, en nuestra España, unos efectos que todavía no han sido valorados, pero que vienen creando en los españoles unos estados de ánimo y de opinión, que van desde el miedo a lo desconocido, el terror y la inquietud, a la siempre esperanzada utopía.

El proceso democrático es siempre largo y sacrificado. La educación para la democracia no se adquiere de la noche a la mañana. Y los logros - exigen mucha paciencia, prudencia y aciertos.

El camino se hace difícil, porque hay que superar las dos posturas típicas del cambio: de un lado la añoranza de una tranquilidad perdida, y el deseo de volver a situaciones anteriores, que ofrezcan seguridad, para el disfrute de lo obtenido. De otro, reivindicaciones, abuso de la libertad estrenada y ataques a la convivencia mediante violencias, desórdenes y rupturas.

Son años duros para todos. Y la Asociación sufre esta crisis, porque forma parte de la Sociedad, tan secularizada, desconcertada y decepcionada. La Iglesia siempre madre y maestra, ora y trabaja para que la - totalidad del mundo se integre en el pueblo de Dios, y en Cristo cabeza - de todos y nos incita a conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que, con frecuencia le - caracteriza (Conc. Vat. II).

Debemos, pues, prepararnos para esa tarea. Y haciendo un gran esfuerzo, recomponer nuestros cuadros, avivar la fé, y la confianza en Dios, y marcarnos criterios claros de actuación que la conduzcan a un nuevo servicio para la Iglesia, que desearía que fuera eficiente y ejemplar.

No son momentos de hacernos críticas públicas, sino de examinarnos en lo que es la realidad actual de la Asociación, como arranque de un perfeccionamiento necesario y exigible, y proponernos seriamente, con disponibilidad a la gracia de Dios, unos quehaceres que sean connaturales a - nuestra efectividad de apóstoles.

CARACTER APOSTOLICO DE NUESTRO SERVICIO

2. ASOCIACION Y APOSTOLADO

Porque nuestro servicio en la Iglesia debe de ser eminentemente - apostólico. Esta es nuestra esencia y raíz; la causa y razón de la Asociación, que no puede ni debe confundirse con ninguna otra finalidad u objetivo.

Estamos obligados como cristianos a ser apóstoles, porque la misión de la Iglesia es una prolongación de la de Cristo, y nosotros somos Iglesia. Y por tanto, no sólo está encomendada a algunos, sino que es tarea que incumbe y obliga a todos por igual. Como afirma Congar, la Iglesia existe desde los Apóstoles y llegar a ser miembro de ella es estar y ser añadido a los Doce, unirse a la primera Comunidad; y de esta forma, el -- apostolado de los fieles es un añadido, una cooperación y complemento de los Apóstoles, produciéndose así la dualidad del principio jerárquico y del principio comunitario. Y los dos son necesarios, e incluso son necesarios el uno al otro.

De aquí, que según la doctrina de los Papas, se trata de tomar parte en el apostolado auténtico, el mismo y ningún otro, que contenía la - obra de nuestro Señor, cuya misión encomendó a los Apóstoles. Misión que sólo es la de la Iglesia hasta los confines del espacio y del tiempo, y -- por ello debe de realizarse con sumisión a la Jerarquía, pero con participación de todos, porque como dice el Papa Juan, no es suficiente vivir de acuerdo con la doctrina cristiana y después, refugiarse en el aislamiento y pensar que hemos cumplido nuestra misión. No basta. El Señor quiere la - salvación de todos, es decir procurar para todos el logro de lo que aspiran: la liberación de la degradación y el aniquilamiento; el rescate de la corrupción y de la dispersión, en una palabra, la integración y unidad o - comunión que todas las cosas buscan, al servicio del hombre y con el hombre para Dios.

Es conveniente que nosotros propagandistas recordemos estas verdades esenciales de nuestra fé, que la dinámica de la vida actual quiere hacernos olvidar o al menos atemperar. Todos los cristianos estamos obligados al apostolado. La Iglesia no vivirá plenamente, como señal de la unión de Cristo con los hombres mientras el laicado no exista con plenitud y con plenitud trabaje con la jerarquía.

NECESIDAD DE UN APOSTOLADO ASOCIADO

3. ASOCIACION Y VIDA ASOCIATIVA

Bien es verdad, que el apostolado puede tomar diversas manifestaciones, y que se abren variados campos a la actividad apostólica. Pero a nosotros que hemos adoptado una fórmula asociativa, nos interesa reflexionar sobre el apostolado asociado.

Es cierto, también, según dijeron los Obispos españoles, que hoy no se puede ignorar el hecho, de que se dá una dificultad psicológica para apreciar el valor del apostolado asociado, nacida de la crítica contra toda organización, como posible instrumento de dominio o manipulación; o de la resistencia a la participación asociativa como una consecuencia del individualismo. O, incluso, porque se estima caduco o pasado.

Frente a estas críticas, los propagandistas mantenemos la necesidad de que exista un apostolado asociado, como medio o instrumento imprescindible para la realización de ciertas actividades. Esta es sin duda, una de las primeras afirmaciones, para rechazar seguidamente cualquier suerte de individualismo, las apetencias torcidas, o cualquier otras manifestaciones de aprovechamiento, para fines no apostólicos y personalistas.

Sólamente partiendo de este sentido de asociación para el apostolado, viviendo comunitariamente el cristianismo, que se traduce en unión - interna y vivencia de hermanos, "el sentir, pensar y querer" de la oración, la Asociación tiene razón de ser. Una vida asociativa compuesta de individualismos que se superponen, de personas adheridas, pero no entregadas, para algo común y superior, está llamada al fracaso.

Ello no es obstáculo para que respetemos la libertad en la conciencia de cada uno, y ello es una de nuestras características. La comunidad no anula al individuo, ni lo uniformiza, sino que lo respeta y lo integra en un quehacer común, sin manipulaciones coactivas. Lo sitúa en un espacio de amor y de fé, donde se hace presente el Señor.

ASOCIACION ABIERTA A TODOS, PERO QUE EXIGE DISPOSICION

Una Asociación, por otro lado, abierta a todos, sin clases, ni elitismos, aunque la finalidad o vocación de los llamados a la tarea exija - muchas veces una preparación o disposición. La selección de los hombres - ante Dios, la hace la santidad de cada uno, y sólo por el camino del servicio y la entrega muestra el cristiano su calidad, en tal condición.

Pienso que los tiempos han cambiado profundamente, y espero que - estas afirmaciones puedan ser debidamente entendidas, porque no se trata - de desvirtuar el sentido asociativo, ni los objetivos fundamentales, sino de ponerlos en línea con unas exigencias que son distintas y que reclaman de nosotros unas tareas para las que debemos ser aptos.

Una Asociación, que debe fundarse en el amor mutuo, manifestando - una actitud que debe ser siempre sobrenatural y paulina, unida en el Señor, vocacionalmente llamada a ordenar el mundo y a preparar, a todos los niveles, generaciones de hombres, para que el mensaje de salvación y liberación llegue a todos, no sólo a los más inteligentes y despiertos, por la palabra, el testimonio y la ejemplaridad de sus miembros.

Una Asociación, finalmente, que no es posible confundirla con un - Club, o una Sociedad recreativa o cualquier otra manifestación en la manera de agruparse los hombres. Asociarse para el apostolado supone una voluntad previa, una decisión seria y personal, una contestación a la llamada - de Dios, una manera de ejercer la misión de cristiano, en unión de otros - hermanos. Para los que puedan pensar de modo distinto, si es que existe --

alguno, o busquen la fuerza de la unión para su promoción, distracción o aterrizaje, hay que decirles que su sitio está en otro lugar o con otras gentes. La Asociación es amor a Dios, generosidad, sacrificio, amor mutuo, interdependencia, puesta en común, ilusión y servicio en la misión de la Iglesia continuadora de la de Cristo Jesús.

Toque de atención finalmente para los tibios, los simplemente adheridos a una idea, los inconstantes, y los preocupados por sus intereses personales, que no dejan espacio a la generosidad con los demás. Desearía que la Asamblea, partiendo de estas ideas apostólicas y asociativas, supiera encontrar caminos de efectividad, despertando voluntades para los objetivos a los que se les llama, e infundiendo espíritu, sacar del letargo a los que se hallan dormidos.

ANTE UN MUNDO PROFANO

4. ASOCIACION Y ESPIRITUALIDAD

Para examinar la espiritualidad, o condiciones particulares que los laicos tienen para santificarse, debemos partir del denominador común de que no hay más que un cristianismo, si bien para los laicos tiene unas características especiales: la de que están llamados a vivir en el mundo, aunque no sean del mundo.

Según Congar, el cristianismo ha estado, está y estará siempre dominado por la fe en una vida eterna, que se prepara y comienza aquí abajo. Es su esencialidad. Pero la historia muestra que el sentimiento de lo esencial ha implicado, según los tiempos, matices diversos en los que afecta a la apreciación de la vida terrena.

Y así, desde el monaquismo de los primeros siglos, especie de sucedáneo del martirio, hasta la época actual en que la Iglesia se encuentra ante un mundo profano y unos valores propiamente humanos, han pasado muchos años de apreciaciones distintas, y hasta encontradas, de lo que constituye la esencialidad cristiana.

Estamos pues ante el hecho, reconocido por el Concilio, de que nos encontramos ante un mundo profano, cuya autonomía de valores hay que reconocer, para el que la Iglesia se impone la tarea de desarrollar una espiritualidad, y unos medios aptos, para asegurar el Reino de Cristo en las vidas enmarcadas en el mismo. De aquí que se busquen nuevas formas de santidad.

Y aquí arranca una de las cuestiones que vaís a examinar en la Asamblea: la de marcar las líneas de nuestra propia espiritualidad tratando de encontrar unos caminos y unos medios aptos para desarrollar el Reino de Cristo, en los años 80.

Hallar esas vías de santidad, de presencia y de ordenación de un mundo al que se reconoce su autonomía, y reconducirlo a Cristo, es el gran desafío que la Iglesia, de la que somos parte los seglares, tiene en estos momentos. Desafío, en el que los seglares tenemos que jugar un papel muy importante.

Los años 80 van a dar la magnitud del papel del seglar en la Iglesia, porque como expresaba Juan Pablo II, nuestro actual Papa, tan querido y singular, el actual periodo de la historia de la humanidad requiere una transmisión reavivada de la fe, para comunicar al hombre de hoy el mensaje

peremne de Cristo, adaptado a sus condiciones concretas de vida, ya que no puede disociarse anuncio del evangelio y promoción humana, sin que aquel, a su vez, pueda confundirse y agotarse en esta última.

Esta aparente contradicción entre evangelio y promoción humana, entre mundo y transcendencia; éste agotarse en la liberación del hombre - sin dejar de ser para Dios, es la clave de una espiritualidad actual y eficiente.

NUESTROS GRAVES PELIGROS

No cabe duda que nos asaltan graves peligros: el de refugiarnos - en nuestro propio egoísmo, aferrándonos a unas tradiciones y prácticas que den seguridad y tranquilidad a nuestras vidas, y el de caer en un progreso temporalizado, con olvido del sentido de transcendencia, reduciendo el -- cristianismo al simple compromiso con el orden profano, como si nuestra creencia coincidiera con el máximo de compromisos eficaces en la obra del mundo.

O el peligro de una espiritualidad intelectualizada, que enfríe -- nuestro corazón, por el abandono de una vida religiosa y lo que es más grave de oración y relación personal con Dios, y nos haga gozarnos en un frío tratamiento de nuestra vida del espíritu, sin una exaltación de nuestros sentimientos de amor y caridad.

El peligro también de reducir la Asociación a un simple lugar de estudio, de encuentro físico de hombres que ponen sólo su atención en los problemas humanos que les agobian, con una sola proyección externa, sin buscar hacia adentro una palabra evangélica, un estímulo comunitario, a su vida de oración y sacrificio, y un ejemplo asociado de santidad y perfeccionamiento.

Finalmente, y por sólo enunciar los principales, el de caer en una espiritualidad dilettante; no encarnada, de gozo colectivo, de admiración mutua, sin una clara proyección de testimonio y servicio y un claro compromiso para la instauración del ideal de verdad, paz y justicia.

Mi deseo es que la Asamblea sepa encontrar esos caminos de santificación para los próximos años y los medios necesarios para nuestro apostolado, en la Iglesia.

FIDELIDAD A LA JERARQUIA

5. ASOCIACION E IGLESIA

Porque la Asociación es Iglesia. La fe cristiana es eminentemente eclesial. Pertenece a la Iglesia que es comunidad de fe. Sentimos con la Iglesia, y nos adherimos a Cristo, a través de la comunión con la fe de los apóstoles y de los sucesores de los apóstoles.

Que nadie se extrañe, por tanto, de que nuestro servicio sea siempre de fidelidad a la Jerarquía, no sólo en su doctrina sino en sus orientaciones pastorales. Debemos estar decididos a seguir fielmente sus consejos - como pauta y lema de nuestro quehacer, y a comprometernos en todo aquello -- que estime necesario. El viejo lema de la Asociación de " Servir a la Igle-

sia como ella desea ser servida" sigue teniendo plena actualidad, aunque en un sentido más actual de pueblo de Dios, porque también somos Iglesia. Deseamos servirla formando parte de ella, en su propio seno, de modo que nuestra santificación, acción, objetivos, métodos y fines sean siempre coherentes con la Iglesia a la que estamos vinculados.

Seguimos, por ello, con gozo las orientaciones pastorales dadas -- por los Obispos, y sin perjuicio de ser fermentos de la sociedad y de la -- Iglesia nos sometemos a su superior decisión para que juzgue con fuerza -- vinculante, cualquier actividad programada o realizada por la Asociación. Y aunque nuestra especial condición jurídica no se halla sujeta al mandato -- jerárquico, aceptamos plenamente nuestra condición religiosa, y el sometimiento a la acción pastoral y al discernimiento con autoridad apostólica -- del Obispo, que puede señalar la autenticidad del Espíritu a las diversas iniciativas que puedan surgir en nuestro seno.

La presencia de un Consiliario Nacional, designado por la Conferencia episcopal, garantiza la verdad de aquel deseo, en el que una vez -- nos reafirmamos.

Y bosquejadas estas verdades esenciales de nuestra condición y na turaleza, quisiera terminar examinando algunos de los objetivos que para -- el apostolado seglar asociado marcó el Episcopado español en su XVII Asamblea plenaria.

6. ASOCIACION Y SUS OBJETIVOS.

A) Creación de una conciencia, en caridad, del laicado.

Siguiendo el discurso del Cardenal Presidente de la Conferencia -- Episcopal, Monseñor Tarancón, al Forum Europeo de laicos, es preciso promover entre los laicos la conciencia de su papel en la -- Iglesia con una visión más estructural y dinámica del conjunto, -- preparándolos para la participación activa y responsable en la ta rea eclesial; en su proyección y como mediadores entre Dios y los hombres.

Para ello exige el condicionamiento previo de que excluyamos todo exclusivismo, y que vivamos en caridad, superando los dogmáticos ideológicos, las tendencias a someter el mensaje evangélico en favor de las propias concepciones o reducirlo a uno solo de sus aspectos.

Pienso, que los laicos, todavía no hemos llegado a tener conciencia de nuestra fuerza. Un laicado organizado y responsable que pro yecte su influencia sobre la Sociedad, es algo todavía desconocido. Sólo acciones aisladas, fruto del entusiasmo de un Grupo o Asociación, han dado resultados, que podrían ser multiplicados, si los -- seglares, tomando conciencia de su fuerza, fueran capaces de promo verlas en unidad y caridad.

Crear esa conciencia del laicado, que permita una plena incorporación a la estructura eclesial, de modo que aparezca más como pueblo de Dios, puede ser un objetivo importante para estos años. La promo ción de los Consejos de laicos, de los Consejos pastorales, de Comi siones asesoras. de presencia en Parroquias y estructuras de la --

Iglesia, debería permitir un trabajo bien pensado y organizado, con proyección sobre la Sociedad para la que la Iglesia siente, según Pablo VI, la necesidad de conocer, acercarse, comprenderla servirla, evangelizarla y seguirla; por decirlo así de alcanzarla en su continuo y rápido cambio.

Queda mucho camino por recorrer. El reciente Forum Europeo de -- Laicos ha sido el primer impulso, para la creación de un Consejo de laicos en España, de cuya promoción ha sido encargada una Comisión formada con representantes de distintos movimientos Apostólicos. A este deseo no debe faltar la cooperación y entusiasmo de la Asociación.

- B) Asumir el proyecto de Iglesia y Sociedad que nace del Evangelio, que se traduce en una acción efectiva nacida de la propia responsabilidad.

Creada la Asociación para agrupar a los hombres especialmente vocacionados a una actitud crítica ante las situaciones o estructuras moralmente inaceptables, ante las corrientes ideológicas, y ante las realidades y estructuras políticas, sociales y culturales. Formadora de hombres en esta actitud, los objetivos asociativos, deben de estar inspirados por una seria preocupación por los valores religiosos y ético sociales que deben impregnar la Sociedad, mediante honda reflexión y diálogo con la cultura de nuestro tiempo, de modo que cada vez resulten más al servicio del hombre y de su vocación de Dios en Cristo.

Los aspectos fundamentales de la III Conferencia de Puebla, recogidas en unas orientaciones del Celam, nos dan unas orientaciones precisas para nuestro compromiso político-social.

- Validez, sin perjuicio de los elementos cambiantes de cada época, de los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia.
- Atención destacada a la familia y a la juventud, como célula primordial y sustento de la religiosidad.
- Evangelización de la cultura, respetando su autonomía de tanta influencia sobre los pueblos.
- Preferencia a los pobres y necesitados, para que puedan resolver sus propios problemas, y solución de aquellos que no admiten espera.
- Fomento de la religiosidad popular, cuyos signos de manifestación han sido desconocidos los últimos años, con aprovechamiento, por el contrario, para ideologías de otro signo, que han sabido captar el valor que para el pueblo tienen esos signos.
- Interpretación auténtica de la concepción liberadora del hombre y del pecado.
- Estudio profundo de las corrientes ideológicas y rechazo de toda violencia como medio de ejercitar la justicia y de alcanzar obje-

tivos socio-económicos, etc. etc.

C) Desarrollo de nuestra misión misionera.

Acentuando para ello aquellos aspectos de la actividad que tienden a nutrir la fe de los creyentes y al desarrollo de los que pueden perderla, o no han llegado a creer, o no han adquirido una fe consciente.

Con palabras del Cardenal, la meta de un cristiano adulto, activo, militante, misionero, evangelizador, es la de sentirse más preocupado por la salvación de los hombres, y por la construcción de la Ciudad terrena, que por la propia salvación personal.

Y esto, como objetivo pide mucho de nosotros, porque nos exige desprendimiento, abandono de egoísmos, pérdida de bienes y comodidades, renuncia a la pasividad y disponibilidad incondicionada. Recordad el pasaje evangélico, en el que para ser discípulo de - Cristo, Jesús pedía el abandono de todo y seguirle.

Es cierto, que se ha querido crear una imagen deformada de la Asociación, presentándola como compuesta de hombres con grandes posibilidades económicas e incluso como grupo de presión. Y nada más lejos de la realidad; pero estamos lejos de alcanzar una generosidad en nuestra actividad, en nuestras horas de trabajo y dedicación, como premisa para la renovación propia y la renovación del mundo.

Lograr este objetivo, en caridad y comprensión, es un objetivo de estos años.

D) Una Asociación fuerte para una Iglesia evangelizadora.

Finalmente, y termino, es preciso rehacernos, renovarnos para hacer de la Asociación un instrumento eficaz en la Iglesia.

Yo os hago el anuncio, de que pienso hacer cuanto acordéis y me - aconseje mi juicio, para renovar profundamente la Asociación. De esta Asamblea deben de salir las líneas maestras de una renovación que nos haga más fuertes en los próximos años.

Empezando por nuestra vida religiosa, necesitada de una espiritualidad propia, peculiar, fundada en el alto respeto que tenemos por el hombre, hasta una concrección de actividades y proyectos, pasando por la organización que convenga a las actuales exigencias, van a ser motivo de examen en las distintas Comisiones y Plenos. Yo os ruego precisión; que huyáis de abstracciones y palabras melífluas; que os hagáis una severa crítica y sobre todo que marquéis definitivamente las líneas para estos años 80. que os prometo cumplir -- hasta el final.

Ya sé que no partimos de cero, y me anticipo a los que se estiman depositarios de la tradición, pero también es cierto que no estamos alcanzando todo lo que nos pide la Iglesia actual. Hay que realizar un gran esfuerzo, humilde y sincero, de todos, o al menos de

los que estén dispuestos a tomar su puesto y seguirnos, para llegar a la fortaleza evangélica.

UNIDAD MAS NECESARIA QUE NUNCA

Y ello exige unidad. La unión es más necesaria que nunca. En los años difíciles, en que tomé posesión de la Presidencia, en los que la diversidad ideológica había creado una división que sólo soldó el tiempo, la caridad y la prudencia, se me preguntó por quien podía, cuáles eran mis -- propósitos; contesté que "mantener la mesa" para que todos pudieran sentar se en ella. Hoy los tiempos han cambiado. Los hombres tienen un amplio sitio para sus actividades políticas, y no precisan lugares de acampada. El encuentro y la promoción tienen sus vías libremente establecidas. Y las -- Asociaciones religiosas pueden reafirmar sus objetivos puramente apostólicos, que no están reñidos con su dedicación a desarrollar un proyecto de -- Sociedad nacido de las fuentes evangélicas. Pero esta tarea, que respeta -- la ideología de cada uno, exige un compromiso todavía más fuerte que el político ideológico, puesto que arranca de la caridad, pasa por la entrega y se dirige a la transcendencia y lo absoluto, y pide a los que lo adquieren que se despojen de sus bienes materiales, tomen su cruz y llevados del -- amor a sus hermanos, en Cristo, desarrollen el Reino de Dios en la tierra, ordenando las cosas en justicia y verdad.

Aquel lema de nuestras Orientaciones: "Servir a un futuro de convivencia en justicia y libertad" sigue siendo válido, porque para un cristiano la lucha no termina, sino que se convierte, y hay mucho trigo que -- sembrar en la España de hoy hasta alcanzar ese ideal de vivir como hermanos en paz y libertad.

Así pues, para ese quehacer, unidad, que toda es poca, y esforzar nos para mantenerla. Habrá que ejercitar las virtudes del respeto, la comprensión, la paciencia y prudencia, la flexibilidad y generosidad, y tantas otras, pero sobre todo el amor mutuo y entrañable, para que, como en -- la oración, seamos un sólo corazón.

Esto es lo que os pido y a ésto me entrego. Que la gracia de Dios descienda sobre nosotros y nos mantenga en la fe. Recordad las palabras del Evangelio: "Dijo el Señor: Si tuviérais fe tanto como un grano de mostaza, diríais a este sicomoro: Desarráigate y transplántate en el mar, y él os -- obedecería" (Lc. 17.6).

ABELARDO ALGORA

27 Septiembre 1.980.-

DECLARACIONES DE NUESTRO PRESIDENTE ABELARDO ALGORA

La Asociación Católica de Propagandistas celebra el día 27 de este mes de Septiembre su 68 Asamblea General. Nacida en el año 1.908, por iniciativa del P. Angel Ayala, y presidida en sus primeros tiempos por otro Angel, el que luego sería Cardenal de la Iglesia, Angel Herrera, que le infundió su espíritu y orientación, sigue viva y fértil, proporcionando hombres e ideas a la Iglesia y la Sociedad. Por ello, nos ha parecido interesante conocer su situación actual, sus proyectos y su futuro.

Para ello nos hemos entrevistado con su Presidente Abelardo Algora, que lleva quince años en el cargo, después de dos reelecciones por la Asamblea. Algora es hombre que ama la Asociación y que contesta a nuestras preguntas con ese fervor que da la convicción.

Le preguntamos:

1. ¿Qué finalidad tiene la 68 Asamblea General de la Asociación Católica de Propagandistas que comienza en los próximos días?
 - Además de cumplir los preceptos estatutarios, va a reflexionar sobre su espiritualidad, organización y objetivos para estos próximos años, tratando de salir de un período de cierto estancamiento a una acción más efectiva en el campo religioso y social.
2. La Asociación Católica de Propagandistas surge en un época determinada de la sociedad española, ante una problemática concreta y con unos fines específicos. ¿Creé Vd. que tiene todavía -- unas respuestas válidas para los problemas de la sociedad y del hombre de nuestros días?
 - La Asociación, como todos los organismos vivos se halla en constante renovación y sus fines tienen -- permanencia en el tiempo, ya que despertar vocaciones apostólicas para una actuación efectiva en la ordenación del mundo, y formar y preparar hombres para esta tarea, participa de esa permanencia. Pero estimo además, que la Asociación dispone de hombres e ideas para ofrecer respuesta a los problemas de una sociedad tecnificada, abierta a las culturas y eminentemente secularizada. Si tuvo hombres para las distintas épocas de la vida española, y el más re-

ciente ejemplo fue la aportación al cambio, también los tendrá para el futuro democrático y en libertad.

3. Todo cambio social exige unas adaptaciones o transformaciones. ¿A qué adaptaciones se ha visto obligada la Asociación C. de P. para poder seguir cumpliendo su misión?

Con setenta y dos años de vida, la Asociación ha --ido transformándose, desde el grupo inicial, preocupado por formar una minoría dirigente católica capaz de crear y dirigir instituciones religiosas, político y sociales, hasta los últimos grupos orientados a la aplicación de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, y a la transformación de España en un país de mocrático occidental, impregnado de humanismo cristiano.

Actualmente, espero que de la Asamblea salgan las líneas maestras que permitan el desarrollo de un pensamiento y la preparación, en actitud de servicio, -de grupos que influyen en la creación de un modelo -de sociedad inspirada en criterios y principios éticos y cristianos, donde la justicia y la libertad --tengan su asiento pleno.

4. ¿Cómo definiría Vd. los fines de la Asociación en nuestros días? ¿Cuáles son sus tareas prioritarias en el momento actual?

Debemos proceder a una clarificación, en la organización, para conocer las personas que están dispuestas al quehacer actual. Tenemos que afirmar nuestro sentido religioso y apostólico, con una mayor vivencia de comunidad fraterna. Y finalmente, promocionar una proyección y presencia pública, de testimonio y denuncia para alcanzar los fines a que antes me refería. Será la tarea de los próximos años.

5. ¿Qué nuevos problemas sociales merecerían una atención especial por parte de la Asociación?

En línea con lo indicado anteriormente, merecen nuestra especial atención los problemas que afectan a la familia y matrimonio, los económicos, especialmente en lo que hace referencia al mundo de la empresa, su crisis actual y la secuela del paro, y los que guardan relación con la juventud, la enseñanza y la cultura. En general, nos preocupan todas las cuestiones actuales, pues esa es nuestra vocación.

6. La A.C. de P. es un movimiento laical. ¿Cuáles son sus relaciones con la Jerarquía de la Iglesia?

La Asociación no tiene mandato jerárquico, pero siempre se distinguió por su fidelidad a la Jerarquía, -con la que mantenemos cordiales relaciones. Deseamos

una mayor incorporación a las tareas de la Iglesia, por lo que cooperaremos con los demás Movimientos - Apostólicos a la promoción de un laicado adulto, cada vez más preparado, y necesario para una serie de tareas que solamente él puede desarrollar. El reciente Forum Europeo de Laicos y la creación de una Comisión que propicie el Consejo de Laicos en España, es un feliz anuncio.

7. Es un hecho que de la A.C. de P. han salido muchos políticos durante los últimos años de la vida española. ¿Qué papel político jugó la Asociación durante la época de Franco? ¿Se ha identificado la Asociación con una opción política y la ha promovido? ¿Actualmente, Cuál es la actitud de la Asociación ante al cambio de democrático?

- Es una pregunta que se repite constantemente y para la que siempre hay una imagen desfigurada. Es cierto que hombres de la Asociación han tomado parte muy activa en los distintos regímenes políticos, y aún añadiría que, en un momento determinado, porque así lo pedía la situación, esa participación tuvo un arranque inicial institucional. Pero siempre lo hizo desde un campo apostólico y ni se identificó, ni se -- identificará con una opción política concreta. Es -- cierto también, que sus socios, al tomar libremente su decisión personal suelen optar por opciones donde en sus programas figura la defensa de la libertad y la dignidad de la persona humana, pero es consecuencia de su vocación cristiana que les anima a luchar por el hombre y sus derechos.

En cuanto a la pregunta concreta, la Asociación durante los diez años en que mi presidencia coincidió con el anterior régimen, no intervino de forma directa, ni indirecta, en la gestión política, ni tomó -- parte en nombramientos y decisiones, sino que trabajó, en el terreno que le es propio, en favor de la libertad del hombre y ahí están sus Orientaciones de pensamiento, su Ideario, las Declaraciones de su Consejo Nacional, los temas tratados en Círculos y Asambleas, y la preparación para la vida pública de hombres, que formados en un pensamiento cristiano, fueron capaces de propiciar un cambio de régimen en paz. En la actualidad, seguiremos el mismo camino; los nuevos hombres se forman en un pensamiento para la libertad, la verdad y la justicia, y defenderán, cualquiera que sea el que gobierne, la dignidad de la persona humana, sus derechos y su felicidad.

8. Se ha acusado a algunos movimientos laicales de estar al servicio de intereses inmovilistas de la Sociedad. ¿Se vería afectada la Asociación por esta crítica?

- También es desfigurada esta imagen, porque la Asocia-

ción está compuesta casi en su totalidad por profesionales, que no tienen privilegios e intereses -- que defender; pero además la Asociación nació para vertebrar el país con instituciones; para difundir la doctrina social de la Iglesia; y para ofrecer -- criterios y soluciones a los problemas desde un -- plano apostólico, y como lo ha cumplido, estando -- presente en todos los momentos de renovación, mal se compagina con inmovilismos y reaccionarismos. -- Yo le aseguro que la Asociación, al menos, en sus dirigentes, es una comunidad abierta a las ideas y signos de su tiempo.

9. ¿A qué se compromete un miembro de la A.C. de P. en su vida -- personal y social?

A vivir fielmente el espíritu de la Asociación, y a defender y propagar el Ideario de la misma, que es tanto como decir, vivir fraternalmente, aspirar a un modelo cristiano, de fe profunda en el amor -- de Dios, y ejercer una acción evangelizadora de -- transformación justa de la Sociedad, sin imposiciones coactivas, y sin conceder primacía al uso del poder político o económico. Por supuesto, que esta fe debe llevarle a un testimonio de vida en la cultura, el trabajo, la familia y las relaciones sociales.

10. ¿Cuál es la espiritualidad que promueve la Asociación entre sus miembros?

Lo esencial para todo cristiano es estar dominado por la fe en la vida eterna; pero ese sentimiento de esencialidad puede implicar, según los tiempos, matices diversos. Nuestra espiritualidad de raíz -- paulina viene determinada por su carácter de comunidad de seglares, de hombres apostólicos con una -- preocupación específica por la mejora de las instituciones y estructuras sociales, según las exigencias del Reino de Dios. Pero lo realiza, con una -- acusada nota de respeto para sus hombres, a los que no desea mediatizar o manipular; antes al contrario, la vive con la máxima libertad, sin más vínculos -- obligatorios que los comunes a los demás miembros -- de la Iglesia y en actitud de servicio, desechando cualquier ambición del poder por el poder.

11. La Jerarquía española ha dicho que hay que abordar críticamente la sociedad e intervenir en ella para cambiarla y modificarla. ¿Cómo prepara la Asociación a sus miembros para esta instancia crítica?

Digamos que no es una preparación formal, sino una formación en comunidad, con enriquecimiento mutuo, con reuniones formativas e informativas, actos re-

ligiosos y prestación de servicios en las obras. - De todas formas, espero que en la Asamblea se planteé seriamente una organización apta para la dinámica actual, tan cambiante y especializada.

12. ¿Creé Vd. que las tareas de la Asociación ofrecen suficientes atractivos para los jóvenes de nuestros días?

Hay que reconocer que el apostolado en general, y el apostolado asociado en particular, está sufriendo una crisis. Pero lo estimo pasajero. La juventud terminará dándose cuenta de que sólo en Cristo puede encontrar satisfacción en sus ideales y aspiraciones.

La Asociación les ofrece el atractivo de armonizar sus jóvenes afanes por una sociedad más justa, más libre y más auténtica, con el camino del apostolado que es entrega, desinterés y servicio a los demás.

El futuro asociativo es de los jóvenes, que harán - que la Asociación sea lo que ellos quieren que sea, porque sólo van a encontrar en ella, comprensión, experiencia y afecto. Y me siento satisfecho de la capacidad y entusiasmo de las nuevas generaciones - que se nos incorporan: De ellos es el futuro.

Septiembre de 1.980

- 6 - 6 - 6 - 6 - 6 - 6 - 6 -

CRONICA DE LA ASAMBLEA

Este año se ha reanudado la antigua costumbre de conectar la -- Asamblea General de la Asociación con la tanda nacional de Ejercicios Es pirituales. Dirigió éstos el Obispo de Canarias Monseñor Echarren, y pue de calificarse de extraordinario el interés que despertaron en los propaga ndistas, muchos de ellos venidos de provincias, que tuvimos la suerte de participar en ellos.

Bastaría para demostrarlo la reflexión en grupos que, después - de una hora de oración personal, sucedía a cada meditación y el diálogo, vivísimo que en la "puesta en común" tenía lugar a continuación.

La conexión entre Ejercicios y Asamblea ha sido tan apretada que en la tarde del Viernes 26 de Septiembre hubo que adelantar la hora de la sexta y última meditación de los Ejercicios y retrasar el comienzo de la Asamblea de Secretarios para que uno y otro acto comunitario no se interfirieran. No fue un punto y aparte sino un punto y seguido.

A las seis y media de la tarde de dicho Viernes 26 comenzó la -- reunión de Secretarios para preparar -tras breves palabras introductorias del Presidente- el examen y discusión de las Ponencias. Dieron cuen ta de ellas, respectivamente, don Miguel Benzo: Introducción; Escartín: - Espiritualidad de la Asociación (Centro de Barcelona); Llopis: La organización de la Asociación en los años 80 (Centro de Valencia); e Ibáñez de Aldecoa: Proyección de la A.C. de P. en los años 80 (Centro de Madrid).

El Presidente advirtió de la libertad de acción de cada propagandista de asistir a la Ponencia que prefiriera y subrayó el propósito de - hacer de la Asociación una Comunidad fraterna en la que, sin coartar la - iniciativa de nadie, se evite la disgregación de esfuerzos que conduce a la anarquía.

El Sábado 27 de Septiembre a las nueve y media en punto de la mañana se inauguró la 68 Asamblea General. Después de unas breves palabras de salutación y estímulo a los asistentes pronunciadas por el Presidente, el Secretario General, Antonio Rueda dió lectura a la Memoria del Curso - 1.979-1.980 -que había sido distribuida previamente a fin de que los Asambleistas pudieran solicitar la aclaración de datos que estimasen conve-

niente- la cual fue unánimemente aprobada, después de haber hecho algunas precisiones el Presidente sobre el Forum Europeo del Comité de Laicos y subrayado la importante participación que en la organización y celebración de la VI Asamblea de dicho Forum ha tenido la Asociación.

Se examina a continuación, la Liquidación de Cuentas y el Presupuesto para el curso 1.980-81 presentados por el Tesorero General don Enrique Langa, que, tras algunas aclaraciones del propio Tesorero y del Presidente de la Asociación merecieron la aprobación de todos los asambleístas. Especialmente se extendió el Presidente sobre las incidencias surgidas en el funcionamiento del C.E.U. y el progreso alcanzado para la normalización completa de su situación económica y dió cuenta de los propósitos expresados por el Cardenal Tarancón en relación con la creación de una Universidad de la Iglesia con la colaboración del Consejo del CEU y de la Universidad Pontificia de Comillas. Finalmente, Abelardo Algora dió cuenta de la próxima transformación del Boletín de la A.C. de P. en una revista tirada con la mayor perfección tipográfica que sea posible en imprenta con la colaboración del CEU y con una tirada inicial de -- 12.000 ejemplares calculándose que la suscripción se fijaría en 250 pesetas al año.

Después de una comida de hermandad muy concurrida, se reanudó la Asamblea para verificar la elección de tres Consejeros nacionales. - Fueron elegidos Concepción Bermejo Jiménez del Centro de Murcia, José - María Castro Martínez del Centro de Madrid y Francisco del Río Muñoz -- del Centro de Sevilla. Acto seguido el Presidente pronunció su discurso que publicamos en este mismo número, y sus palabras, concisas como siempre y llenas de sugerencias, fueron premiadas con una gran ovación.

Acto básico de la Asamblea fue el examen por el Pleno de las Ponencias que habían sido discutidas en las Comisiones correspondientes -- reunidas durante la mañana. La deliberación del Pleno fue muy substanciosa y todas las Ponencias elaboradas suscitaron gran interés e importantes sugerencias para una elaboración definitiva posterior. (Dedicamos en este mismo número de nuestro Boletín una atención especial a dichas Ponencias).

A la hora anunciada se celebró la Misa y, durante ella su oficiante, nuestro Consiliario Nacional don Miguel Benzo, pronunció una sencilla homilía muy bien armonizada con el espíritu que persiguió la Asamblea General. A la terminación de la Eucaristía se verificó la solemne imposición de insignias a los nuevos propagandistas siguientes: Centro de Madrid: Ignacio AYALA GOMEZ, Vicente BLANCO GASPAS, Jaime CORDERAS DESCARREGA, Federico GARCIA PERROTE, Carmen LOPEZ MARIA, Andrés MUÑOZ MACHADO, José Manuel PEREZ PRENDES, Juan José SANZ JARQUE, Eduardo TRIGO YARTO, Rafael VELAZQUEZ BAUTISTA; Centro de Pamplona: José M^a IRIGARAY UNDIANO.

Terminó la Asamblea con una cordial cena de despedida celebrada en el Colegio Mayor de San Pablo con gran concurrencia de Asambleístas e invitados y animado coloquio que se prolongó hasta la pasada la medianoche.

J. L. de S. T.

TEMA NACIONAL

"EL LAICO CRISTIANO ESPAÑOL Y LA A.C. DE P. EN LOS AÑOS 80"

DESARROLLO DE LA DISCUSION DEL TEMA NACIONAL EN LA ASAMBLEA DE SEPTIEMBRE DE 1.980

Al Pleno de la Asamblea celebrado en torno al Tema Nacional: "El laico cristiano español y la A.C. de P. en los años 80", le fueron presentadas las ponencias elaboradas por don Miguel Benzo Mestre, Consiliario Nacional de la Asociación y por los Centros de Barcelona, Valencia y Madrid, que versaron, respectivamente, sobre los siguientes temas: "El Apostolado Seglar", "Una espiritualidad para la A.C. de P. en los años 80", "La Organización de la A.C. de P. en los años 80" y "Proyección y actividades de la A.C. de P. en los años 80".

Fueron sometidos a debate, tras su estudio en las respectivas Comisiones y Pleno subsiguiente, los siguientes puntos:

1ª PONENCIA:

Estimular la participación de los laicos y su promoción a fin de que asuman su misión en la Iglesia. Pedagogía activa mediante el estudio de la doctrina y su adaptación a la problemática actual. Necesidad de acentuar la vida comunitaria en grupos coordinados. Subrayar la preocupación por la cuestión social. Reflexión sobre el grado de vinculación con la Jerarquía sin comprometer a ésta. Naturaleza jurídica de la Asociación y su postura con la Jerarquía.

2ª PONENCIA:

Asumimos la doctrina de nuestros fundadores, desarrollada posteriormente por la infinidad de trabajos, entre otros el reciente BREVIARIO y sus normas de espiritualidad.

Mantenemos la creencia de que la Asociación continúa siendo necesaria para la Sociedad, ya que la presencia de un grupo de cristianos con especial vocación para la vida pública y la necesidad de difundir el mensaje cristiano, son datos -- útiles tanto en la tarea del pensamiento, como en la de la acción pública.

La crisis ética generalizada, que coincide con secularismos radicales, el fallo de la tabla de valores naturales, la crisis de Derecho Natural, alcanza tales niveles de extensión que el pueblo llano reclama con urgencia una ordenación ética que le brinde la estabilidad precisa para -- que pueda continuar su arriesgada aventura hacia la libertad.

Ciertos sectores de la Iglesia plural contemporizan excesivamente con cosas o ideas esenciales y contemporizan poco con la realidad social que reclama autenticidad, claridad y capacidad de compromiso.

La cohesión de la Asociación es precisa para que pueda intentar prestar su servicio hoy. No puede lograrse por una simple y abstracta actitud de adhesión. La fidelidad a -- nuestros concretos compromisos publicados no sólo motiva y justifica que nos une y da fuerza para difundir y defender el mensaje de Cristo.

Ahora más que nunca hace falta recuperar la eficacia de -- la sencillez evangélica, capaz, ella sola, no sólo de operar más libertad y mayor justicia, sino de reconquistar -- la titularidad popular.

Nuestra espiritualidad puede caracterizarse por su finalidad: Difundir el mensaje cristiano por el pensamiento y por la acción en la vida pública. Quiere fomentar y apoyar la -- libertad personal responsable que trascienda y se enclave -- en acciones concretas de solidaridad y de justicia.

Debe fomentar y potenciar la libertad personal y social, -- profundizando en su conocimiento y ejercicio responsable, -- manteniendo una conciencia crítica, independiente y honesta.

Estamos "condenados" a ser libres, pero también a profundizar y defender, sin desmayos, esa Libertad.

No se puede mantener una vida personal ni colectiva dentro de un determinado "grado" de libertad, de riesgo, sin asegurar al mismo tiempo un determinado grado de "estabilidad" -- en la seguridad. Sólo en la solidez de la fe puede encontrarse la estabilidad generalizada de una ética ciudadana.

Nuestro país tiene una tendencia histórica a pasar del "estancamiento" podrido a la "torratera" catastrófica. Alguien debería ayudar al país a una profundización seria en el ejercicio de una libertad responsable.

Un más profundo conocimiento del Hombre a través de la antropología en todas sus ramas, nos lo presenta, no sólo como -- una máquina de pensar, de soñar, de intuir, de recibir, de padecer, reformar y transmitir una cultura, una biología y -- una historia, sino todo eso y mucho más insertado en el eje de mi "yo" y dando origen a mi personalidad, a mi propia -- identidad irrepetible. Del mismo modo influirá en nuestra hu

manidad trascendente personal -en el tiempo que vivimos- la desmitificación de la Ciencia.

La relación Hombre-Dios no se puede romper sin mutilar al Hombre o sin falsificar la idea de Dios.

La experiencia personal e histórica nos apunta que no podemos servir al Hombre si no tenemos a Cristo en nuestro centro. Ni servir a Dios sin servir y respetar al Hombre.

Es importantísimo valorar debidamente la importancia que la "anticipación", el "misterio" y la "utopía" tienen en la marcha de la historia de la humanidad. Nuestra juventud, por ejemplo, reclama que ensalcemos todo lo que nuestra religión tiene de misterio, de anticipación profética y de utopía.

Un grupo de cristianos puede fundar, como tales, un partido político cristiano... Pero en este caso puede comprometerse más el "cristianismo" que el hombre cristiano.

Es precisamente la capacidad de riesgo, de imprudencia personal, lo que puede distinguirnos a los propagandistas de otros tipos de espiritualidad. Dentro de nuestros grupos humanos digamos la verdad con criterio libre, seamos cordialmente incómodos. Porque lo importante no es que "hagamos carrera" personal, sino que nuestra estructura haga camino al servicio de la comunidad. En cambio, seamos tolerantes y comprensivos con los demás grupos o estructuras, sin halago, pero sin resentimiento.

No somos comunidades de base, sino base de comunidades más amplias y plurales. Somos, al mismo tiempo más personales, más libres, pero más comprometidos hasta la raíz profunda de nuestra responsabilidad individual y social.

La Asociación tendría que empezar por "valorar", revalorar entre sus asociados y ante la sociedad, el valor práctico, real, de lo que llamamos "espiritualidad". Y sobre todo la fuerza, la energía histórica que encierra una mentalidad, una espiritualidad religiosa.

Valorar lo espiritual es el primer paso para valorar la Eucaristía o la simple oración del Hombre. De la misma manera que la Eucaristía y la oración son instrumentos de espiritualidad. Origen y resultado sólido de una espiritualidad operativa y razonablemente estable.

La Asociación puede operar en tres planos:

- 1 - Concertar la actividad necesaria para dar solidez y -- profundidad a nuestra fe, como base para fortalecer -- nuestra espiritualidad.
 - Oración y liturgia
 - Cultura religiosa
 - Eucaristía.

- 2 - Crear y distribuir la documentación objetiva precisa para que los asociados y la sociedad entera pueda -- ejercer su libertad como persona y como grupo, de un modo independiente, crítico, objetivo, es decir, de un modo informado y responsable.
- 3 - Catalogar incesantemente aquellos temas o problemas concretos que exijan una acción de solidaridad personal o colectiva, como tal asociación.

En ninguno de estos tres planos se puede actuar sin la - disponibilidad real de los asociados. La historia demuestra que esta movilización activa se produce, en una u -- otra medida si la tarea que se propone es seria, difícil, arriesgada, pero necesaria. En estos tiempos se acentúa - con rapidez un sentimiento de que hace falta una cierta - aportación colectiva de esfuerzo, de sacrificio, de operatividad para reordenar la tabla de valores éticos a todos los niveles. Programar, planificar la esperanza, es una - tarea de grandes equipos que no tolera el asociacionismo por correspondencia y que sólo puede intentarse con el -- cultivo, la intensificación de la fe, por el contacto personal con Cristo y con nuestros hermanos. Sólo la Eucaristía resume esta doble necesidad.

La espiritualidad de la Asociación nos gustaría que estuviera impregnada por las notas al principio apuntadas:

- Profunda libertad responsable y personal.
- Encarnada en actos de solidaridad concreta.
- Simultáneamente teo y antropocéntrica.
- Recuperando la energía, la fuerza de la sencillez, en - la forma, lenguaje y, en el fondo, mensaje evangélico.
- Historicidad, con prodominio del riesgo personal.
- Sin renunciar al misterio, a la profecía y la utopía.
- Con capacidad y tiempo de "ensimismamiento"
- Verdaderamente asociativa.

RESPECTO A LOS MEDIOS O TECNICAS DE ESPIRITUALIDAD.

- 1 Ante todo, como principio general y firme, no debe suprimirse lo que ya funcione, aunque funcione mal. Es mejor ayudar y mejorar que suprimir sin tener en marcha nuevos sistemas.
- 2 Iniciar un proceso de "personalización" de las acciones en cualquiera de los tres planos.
- 3 Actualización de las funciones, misiones pastorales y actividades de los consiliarios, sobre todo en nuestros Colegios Universitarios y Centros de Enseñanza. Animadores religiosos y culturales, con cierta profesionalidad.
- 4 Mejor conexión de los asociados, con disponibilidad de - tiempo, con los Centros de enseñanza.

- Planificar acciones concretas para asociados jóvenes en contacto con los Delegados de Curso y con los Consiliarios.
- Vincular más estrechamente a los asociados seniors con las asociaciones de padres de alumnos y con los Patronatos de los distintos Centros.
- Pero fijando objetivos concretos, en relación exclusiva con los TRES planos de actividad de la Asociación.
- En el plano de la religiosidad:
 - Enseñar simplemente el Catecismo.
 - Las excursiones de jóvenes a las ermitas dedicadas a la Virgen.
 - La cultura religiosa, promonionada por ellos mismos y - sus consiliarios. Profundizar en el sentido de la Liturgia.
 - Frecuencia de la Eucaristía y de la Santa Misa.
- En el plano de la documentación:
 - Formar equipos en los Centros de Enseñanza, cuyo objeto sea localizar artículos sobre temas concretos, previamente propuestos y que sean de actualidad.
 - De la anterior tarea de busca y ordenación de información puede nacer el interés por un tema determinado que, en su caso, puede ser explicado en tertulia por un especialista preferentemente de la Asociación.
- En el plano de la acción solidaria:
 - Proponer temas y acciones concretas.
 - Para los asociados "seniors".
- En el plano religioso:
 - Mantener las fiestas tradicionales de la Asociación, por ejemplo: la de San Pablo y la de Navidad.
 - Intentar que se celebren en la capilla del Colegio Mayor de San Pablo los bautizos y primeras comuniones de los - hijos de los asociados.
 - Mantener los círculos o semanarios de teología. Recrear la Sección de San Pablo. Promocionar el apostolado y la vocación apostólica. Multiplicar las oportunidades de conexión y puesta en común, con otras organizaciones apostólicas, a todos los niveles.
- En el plano de la documentación:
 - Ordenar, distribuir y subrayar documentación a través de los medios de comunicación de masas.

- Utilizar nuestro profesorado, para localizar y distribuir información. Que, en primer lugar, debieran financiar nuestros "políticos activos".
- Celebrar reuniones periódicas con nuestros políticos activos o cesados, para que informen a nuestros asociados.
- Fomentar la celebración de minirreuniones familiares.
- Contar con la opinión de nuestros mayores.
- Mantener un Boletín orientado hacia la divulgación de documentación concreta.

PROGRAMACION DE ACCIONES SOLIDARIAS

El Consejo Nacional y los Secretariados de todo el Estado deberán vivir atentos a aquellos problemas que merezcan y exijan un compromiso o una acción solidaria, personal y asociativa.

Por ejemplo: el problema del desempleo. Cuya gravedad ya se advirtió en nuestra Asamblea de hace dos años sin que hayamos sido capaces nadie, ni el Gobierno ni la Sociedad, de tener la imaginación mínima precisa para comprender las dramáticas consecuencias humanas, económicas, sociales y políticas que forzosamente tenía que producir el problema del paro.

Proponemos que, de inmediato, se cree una Comisión de redacción de este escrito o de esta llamada general a la -- participación solidaria en la solución del problema del -- paro. Creemos que la fuerza y la gravedad del caso que hemos puesto como ejemplo de "acción solidaria" nos aconseja no plantear en este momento ninguna otra acción.

La Asociación, a través de su Breviario y de la movilización de sus hombres, ha conseguido una vez más y en la medida de sus fuerzas, contribuir a resolver o dar una salida razonable al problema político que planteó la muerte del General Franco. Desde el colectivo "Tácito" y "Seny nou" conseguimos aglutinar los esfuerzos de un grupo de -- hombres que aceptaron sin titubeos, todo el riesgo de la ineludible aunque ingrata tarea de la transición política. Lo recuerdo no para presumir, sino para que tengamos conciencia de que, a pesar de nuestra pequeñez, somos capaces de movilizar, de algún modo y en cierta medida y ante cada situación histórica del país, la buena voluntad y la -- energía suficientes para convocar una tarea solidaria ante una situación grave.

C O N C L U S I O N

Los difíciles y hermosos años de la década de los 80, necesitarán una generación de hombres cuya espiritualidad no --

violente, falsifique o mutile su propia identidad y que -
acierta a potenciar todos los datos que la integran y for
man perpetuando y profundizando en la luz de la razón y -
en la luz del misterio.

Necesitamos una generación de hombres:

-valientes, para defender, sin desmayo y contra todo ries
go, tanto la libertad como la justicia.

-generosos, sobre todo de su tiempo, manteniendo una acti
vidad de vigilante disponibilidad.

-tolerantes, porque nadie tiene toda la verdad, y un mun
do cada vez más pequeño e interrelacionado necesita tole
rar y defender todas las verdades para todos los hombres.

La "intransigencia suele ser consecuencia de la debilidad,
de la culpabilidad, de la falta de seguridad en nosotros -
mismos. Seamos tolerantes desde la fortaleza católica, uni
versal de nuestra fe."

3ª PONENCIA:

Las corrientes actuales tienden hacia un orden flexible, -
menos jerarquizado que en tiempos anteriores, y, fundamen
talmente, inspirado en la base.

También puede afirmarse la tendencia hacia unos grupos re
ducidos, que con una misma espiritualidad se fortalezcan,
y esto les lleva a la realización de otras actividades.

La cohesión de estos grupos es más fuerte al ser más redu
cidos y con una misma fuerza motriz que los anima; su efi
cacia se extiende a un ámbito menor, en cuanto que su cam
po de actuación no puede ser amplio, y que, en ocasiones,
se queda en una mera espiritualidad, no por ello desecha
ble, al no ser lo suficientemente fuertes para poder orga
nizar otras actividades que necesiten un esfuerzo comunita
riamente más amplio; en consecuencia sus fines han de es
tar en consonancia con los medios de que se dispone.

Buscar un organigrama que estructure la Asociación es una
tarea relativamente fácil; buscar uno que realmente funcio
ne, y que sea eficaz para esta y futuras décadas, resulta
más problemático.

El Propagandista.- La Asociación se encuentra integrada por
miembros que en su mayoría rebasan la edad de sesenta años.
Por el transcurso lógico del tiempo la Asociación tiende a
su desaparición por falta de savia nueva. Esta situación só
lo puede evitarse con nuevas adscripciones. Debemos dirigir
nuestros esfuerzos: a) a los jóvenes: el elemento juvenil -
debe ser objeto de nuestra atención, pero nos encontramos -
con que la dinámica de estos grupos es extremadamente difícil.
Es necesario que la juventud se sienta atraída por la
estampa que ofrece la Asociación. A los jóvenes más cerca
nos a nuestras ideas les impresiona más una seguridad de va

lores, unas obligaciones que cumplir, que una situación abierta en la que ellos puedan tomar la dirección. Un programa confeccionado por el Centro a un nivel mínimo ha de ser aceptado por el grupo de jóvenes. Y ser lo más abiertos posible. La creación de un grupo es tarea casi imposible si entre los individuos que lo integran, no existe una relación previa, o, al menos, un punto de unión. Lo aconsejable es que para su formación se responsabilice un asociado. b) La Afiliación de aquellos que han estabilizado su vida profesional, ofrece una serie de ventajas sobre el grupo de jóvenes, ya que la perdurabilidad de su situación permite trabajar en un Centro determinado. Su aproximación a la Asociación debe hacerse directamente en las actividades del Centro con los restantes asociados. También ideológicamente su opción será más firme y por lo tanto su compromiso.

La dificultad de la A.C. de P. en integrar otras capas culturales y sociales es evidente. Causas: La primera de ellas el carácter eminentemente elitista que ha tenido la Asociación. Por un lado el elevado grado cultural en las actividades de la Asociación, ha fomentado que aquellos que, independientemente de su clase social no alcanzasen dicho grado eran rechazados tácitamente por la Asociación, y, a su vez, se apartasen de la misma; por otro lado desde un punto de vista social la Asociación no ha atraído a la clase trabajadora, puesto que sus problemas, sus metas han sido muchas veces diferentes. La segunda causa, íntimamente relacionada con la primera, es que las obras de la Asociación no pueden ser consideradas sociales, el Colegio Mayor San Pablo, el C.E.U. San Pablo, la Residencia San Alberto Magno, etc... son obras dirigidas a una misma clase social. Con ello, además de que se incumple un deber religioso, se produce un deterioro de la imagen de la Asociación. No se trata de deshacer todo lo hecho asociativamente, sino de pensar y realizar nuevas obras que tengan un marcado carácter social. Para la realización de estas obras son necesarios los hombres y un apoyo económico, pero ante una tarea concreta, no faltarían personas de la Asociación animados a realizarlas, poner los medios y salvar las dificultades.

El segundo nivel se refiere a la excesiva unión de la Asociación con la Universidad, y especialmente a la abrumadora mayoría de profesionales del Derecho.

La causa fundamental puede ser la vocación pública que desde siempre ha tenido la Asociación. Hoy en día tenemos que matizar esa idea de vocación pública, puesto que a la Asociación no la podemos considerar como un partido político, ni puede tener como fin la preparación política de hombres. Debe estar por encima de los partidos. La relevancia política de muchos miembros de la Asociación ha hecho necesario deslindar el término público, y definir cual es el fin asociativo.

Comprendemos que la Asociación se encuentra en un círculo vi

cioso, ya que dada la desafortunada especialización de los tiempos actuales, aquellas personas que acercamos a la Asociación suelen ser amigos y compañeros de trabajo, pero esta circunstancia debe salvarse y ampliar el espectro profesional, lo que contribuirá decididamente a aportar nuevas ideas, y también a despolitizar la Asociación.

Otro hecho es el número escasísimo de mujeres que hay en la Asociación. La importancia de la mujer en el momento actual no puede olvidarse, ya que su participación, cualitativa y cuantitativamente, es cada vez mayor en la Sociedad española.

No creemos que la solución sea crear una rama femenina de la Asociación, sino fomentar la asistencia de la mujer en las reuniones asociativas, y crear grupos de matrimonios que estudien los problemas actuales de la familia.

El Centro:

El siguiente escalón de la Asociación es el Centro. El examen de la Asociación exige realizar una revisión del Centro y de su funcionamiento. Actualmente dentro de la Asociación el Centro más importante es el de Madrid: por el número de asociados, por encontrarse más cerca de los Organos Superiores de la Asociación, por contar con locales más apropiados, por tener personas liberadas que dedican su trabajo a la vida de dicho Centro, por tener una mayor fuerza económica, por organizar mayor número de actividades y también porque los Centros políticos de poder se hallaban antes exclusivamente en Madrid, razón extraasociativa, pero que debemos admitir. La vida de los restantes Centros está llena de sinsabores. Falta un local, un sitio de reunión. Es tónica general que las reuniones de la Asociación se realicen en los lugares más dispares, y, en ocasiones, en casas particulares. Toda actividad se realiza por los propios asociados, desde ocuparse del acto en sí hasta, podríamos decir, tirar la carta en el correo. Es necesario un mayor esfuerzo económico. Esto deberá ser objeto de estudio por parte del Tesorero de la Asociación si queremos relanzar la Asociación.

La figura del Secretario del Centro, así como la del Consejero del mismo, es extremadamente importante. Se revela la necesidad de que la persona que ocupe dicho cargo tenga un poder de atracción sobre los asociados y también sobre la sociedad en que está inserto dicho Centro. Al Consejero deberían encargársele las gestiones necesarias para realizar las actividades del Centro, creando diversas comisiones de trabajo si fuese necesario. La creación de comunidades de base podría ser en el futuro el núcleo de cada Centro. -- Aquellos asociados que así lo desearan podrían integrarse en esa comunidad, con unos encuentros más periódicos que contribuyesen tanto a la profundización en la fe, como a estrechar los lazos de unión de cara al Centro. Todo ello contribuiría a un mayor compromiso asociativo. Otra de las

posibles vías es la vinculación del Centro con alguna parroquia, y a ser posible crear un ambiente universitario. Se debe acentuar la relación y el intercambio de ideas y experiencias entre los diversos centros. También se debe poner especial atención en potenciar la creación de nuevos Centros dentro de una misma provincia. Los Centros -- existentes en la Asociación están ubicados en su mayoría en las capitales de Provincia, olvidándose de los pueblos y desatendiendo las zonas agrarias, donde ahora es más necesaria la presencia de la Asociación para "formar a sus miembros en la concepción cristiana del hombre y de la So ciedad".

Consejo Nacional

Existe para los Consejeros de Provincias la dificultad no sólo de trasladarse de un punto a otro, sino también de -- que en el Consejo se presentan problemas importantes de -- los que no se está suficientemente informado debido a la lejanía. Sería conveniente la especialización de los distintos Consejeros, esto es, que cada uno se responsabilice de un tema asociativo, buscando sus propios asesores.

Es necesaria también la movilidad del Organó del Consejo Nacional, celebrar alguna reunión en las Regiones fuera -- de Madrid, esto es ahora no sólo aconsejable, sino urgente. El Presidente del Consejo Nacional debe ser una persona profundamente religiosa, muy capacitada profesionalmente con un conocido prestigio e integridad personal, con -- capacidad de trabajo y de dirección, no comprometido políticamente en puesto alguno, con la madurez y experiencia necesaria para soportar el peso de la Asociación, y con -- un gran afán de servicio.

Por último, respecto a las obras asociativas, la Asociación ha sido extremadamente abierta con lo que ella ha -- creado, en ocasiones las obras asociativas han estado dirigidas y llevadas por personas que no son de la Asociación, existe como una vergüenza propia de que algún asociado sea el guía de la obra, y éste es un punto totalmente equivocado. No se trata de cerrar el paso a gente de -- fuera, sino de pensar que lo creado mantenga el sello, la idea que se le ha querido dar, y que reviertan algunos frutos a la propia Asociación. La paternidad ideológica de -- las obras debe ser siempre de la Asociación, su presencia es necesaria. De otro modo se daría una imagen de la Asociación que no es la propia, con perjuicio de todos los -- asociados.

4ª PONENCIA:

Se elaboraron las siguientes conclusiones:

PRIMERA: La A.C. de P. como Asociación Apostólica, se propone, en el seno de la Iglesia, participar en la propagación del Reino de Dios en la tierra, y de esta forma hacer al hombre partícipe de la redención salvadora y ordenar el

mundo hacia Cristo.

SEGUNDA: La A.C. de P. que no es un fin en sí misma, se ofrece como una forma de apostolado asociado y organizado, con el propósito de aunar y potenciar los esfuerzos apostólicos de sus miembros y de obtener, mediante acciones comunes, frutos que no pueden estar al alcance del apostolado individual y aislado.

TERCERA: La Asociación se propone proyectar su acción común fundamentalmente en el campo del pensamiento, para facilitar el encuentro entre la ciencia y la fe, al servicio de Dios como única verdad; y en el campo de la vida pública, para que la sociedad se renueve y se estructure conforme al Evangelio.

CUARTA: La Asociación ejercerá su actividad apostólica sobre la base del pluralismo de sus miembros asumido en unidad de fe, e inspirado por el Magisterio de la Iglesia, podrá expresar su opinión colectiva aunque sea crítica, siempre que se formule con sentido de responsabilidad y propósito de cooperación.

QUINTA: La Asociación tenderá a buscar soluciones y respuestas audaces para los problemas del hombre y del mundo, superando actitudes radicalizadas de signo religioso integrista o progresista.

SEXTA: La Asociación que como entidad apostólica no puede aspirar a ofrecer una fórmula de sistema social global, se propone el estudio objetivo y profundo de la estructuración social, y la firme denuncia y oposición, de toda actuación o situación que se juzgue anticristiana, cualquiera que sea el sector social o político que la patrocine.

SEPTIMA: La Asociación convoca para su proyección apostólica a hombres y mujeres que con espíritu sobrenatural tengan particular preocupación por la cultura, la ciencia y la vida pública; tengan disposición de comprometerse ante la sociedad conforme al Evangelio; y estén en condiciones y circunstancias de participar en las exigencias asociativas requeridas por la acción común, libremente aceptada.

OCTAVA: La Asociación llevará a cabo su actividad apostólica mediante una realista vida asociativa: de motivación espiritual, para obtener la deseada unión vital con Cristo; de información y de formación para una sólida preparación apostólica; y de presencia en la sociedad, a través de las actuaciones que aconsejen las circunstancias de nuestro tiempo -- (declaraciones, divulgaciones...)

NOVENA: La Asociación formará a sus miembros en la concepción de una sociedad inspirada en los principios cristianos, para que cada uno, según su propia vocación y con su personal responsabilidad, contribuya a la progresiva mejora de las ins

tituciones y estructuras del apostolado, educativas, culturales, políticas y cualquier otra de carácter social.

DECIMA: La Asociación, siguiendo su tradición promoverá -- obras que tengan como fines atender al perfeccionamiento - de estructuras o instituciones, y prestar un servicio a la Sociedad.

También propiciará la acción cultural, creando, si fuera - preciso, órganos o instituciones adecuados.

DECIMO PRIMERA: La atención, las preocupaciones, los estudios y la actuación de los miembros de la Asociación deberán abarcar la sociedad entera, sin exclusivismos en lo social, en lo laboral, en lo cultural, en lo político, o en lo generacional.

DECIMO SEGUNDA: Consciente de la compleja problemática juvenil, la Asociación procurará promover cuantas actuaciones - tiendan a resolver las diferentes cuestiones que afectan a dicho sector de la población.

*** * *** * *** * ***

ADHESIONES DE

NUESTRAS JERARQUIAS

CARTAS Y TELEGRAMAS

NUNCIATURA APOSTOLICA EN ESPAÑA

A MI REGRESO DE ITALIA ME HE ENCONTRADO CON SU TELEGRAMA, POR EL QUE MANIFIESTA, CON MOTIVO DE LA ASAMBLEA 68 DE LA ASOCIACION NACIONAL DE PROPAGANDISTAS, SU TESTIMONIO DE FILIAL DEVOCION AL SANTO PADRE. AL DARLE LAS GRACIAS POR SU GENTILEZA Y POR ESTE GESTO QUE TANTO AGRADARA AL -- SANTO PADRE, ME COMPLACE HACER VOTOS POR UNA FRUCTIFICACION ABUNDANTE - DE LOS TRABAJOS DE LA ASAMBLEA GENERAL PARA BIEN DE LA IGLESIA Y DE LA ASOCIACION. CORDIAL Y AFECTUOSAMENTE LE SALUDA,

Fdo.: Luigi DADAGLIO

- - - - -

CARDENAL-ARZOBISPO DE BARCELONA

El tema es muy importante y de gran actualidad. Deseo que la Asociación Católica de Propagandistas crezca cada día más y, si es posible, encuentre buenos miembros en Barcelona. ¡Que buena falta nos hacen! Con la expresión de los mejores sentimientos de estima y consideración,

Fdo. Narciso Jubany

- - - - -

CARDENAL-ARZOBISPO DE SEVILLA

Afectuosamente a su buen amigo Abelardo Algora. Le agradezco su invitación para la Asamblea de la A.C. de P. Como sabe Vd. me he quedado sin Auxiliares y esto me frena en posibles viajes. Desde aquí les acompañaré con la oración.

Fdo. El Cardenal.-

- - - - -

ARZOBISPADO DE MADRID-ALCALA

Muy estimado en Cristo: Ante la imposibilidad de asistir a la Asamblea - General que tendrá lugar el 27 del actual, deseo expresarles mis votos y oraciones por el fruto apostólico de la misma, agradeciéndoles sinceramente su amable invitación.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo de su hermano en la Iglesia.

Fdo. Alberto INIESTA.-

- - - - -

CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID-ALCALA

Teniendo que salir para Roma para asistir al Sínodo de los Obispos.No estaré pues en Madrid el día 27 en que van a celebrar la Asamblea General.

Lamentando no poder asistir a la misma le saluda con todo afecto, s.s. y -- amigo en Cristo,

Fdo. Fdo. Cardenal TARANCON.-

- - - - -

ARZOBISPO DE OVIEDO

He recibido su carta invitándome a participar en la Asamblea General de la Asociación. Mucho siento decirle que no podré asistir dado que ya tengo adquiridos otros compromisos en el trabajo pastoral de la diócesis.

Dándole las gracias por su atenta invitación, reciban mi bendición en el Se ñor y la seguridad de mis oraciones por el éxito de la Asamblea.

Fdo. Gabino, Arzobispo de Oviedo

- - - - -

ARZOBISPO DE VALLADOLID

He recibido la invitación para la Asamblea que comienza el próximo 27. En esas fechas, Dios mediante, me encontraré en el Sínodo de los Obispos. Desde allí me uniré "in Spiritu" a Vds., por la fecundidad apostólica de ese - encuentro. Un cordial saludo,

Fdo. José, Arz. de Valladolid.

ARZOBISPO DE ZARAGOZA

He recibido tu cordial invitación para asistir a vuestra Asamblea General. Agradezco muy sinceramente esta invitación pero tengo que manifestarte la imposibilidad de mi asistencia debido a compromisos pastorales adquiridos con anterioridad.

Con mi oración ante la Virgen del Pilar por el fruto de vuestra Asamblea, recibe un saludo de tu affmo. s.s. y amigo,

Fdo. Elías YANES.

- - - - -

OBISPO DE CADIZ Y CEUTA

He recibido su amable carta de invitación a la Asamblea General que esa querida Asociación celebrará los días 26 y 27 de los corrientes. Se lo agradezco cordialmente y siento no poder asistir como es mi deseo por encontrarme en esos días en Roma para la celebración del Sínodo de los Obispos. No obstante, encomiendo al Señor todos los trabajos de esa Asociación y de manera especial los de la Asamblea deseando que los frutos sean muy abundantes.

Un abrazo fuerte y mi bendición,

Fdo. El Obispo de Cádiz y Ceuta

- - - - -

OBISPO DE CANARIAS

Muchísimas gracias por tu carta e invitación a la Asamblea. Muy bueno el programa. Imposible concelebrar la Eucaristía del 27 de Septiembre, como celebramos los Ejercicios la víspera, ese día y a esa hora me comprometí con otro -- compromiso.

Hasta pronto, un fuerte abrazo con mi bendición

Fdo. Ramón Echarren Ystúriz.

- - - - -

OBISPO DE CORDOBA

He recibido su atenta carta en la que me invita a la Asamblea General de la Asociación Católica de Propagandistas.

Le agradezco muy sinceramente esta atención que ha tenido para conmigo. Pero dificultades originadas por compromisos ya contraídos me impiden asistir. Me uno a todos de corazón y envío, particularmente a Vd. una especial bendición pidiendo al Señor les asista en el trabajo.

Fdo.: José Antonio, Obispo de Cordoba

- - - - -

OBISPO DE GERONA

Acabo de recibir la invitación dirigida al Señor Obispo para asistir a la Asamblea General de la A.C. de P. de su digna presidencia. Pongo en su conocimiento que el Sr. Obispo se encuentra en América del Sur visitando los sacerdotes diocesanos que trabajan pastoralmente en aquellas tierras de Latino América. No estará de regreso hasta primeros de Octubre. Su asistencia a la Asamblea será, por tanto, imposible.

Me permito expresar mi vivo deseo de feliz éxito de la Asamblea General cuyos trabajos conozco y sigo con interés.

Reciba, Señor Presidente, el testimonio de mi consideración más distinguida y de mi aprecio en el Señor,

Fdo. Xavier Xutglá-Vicario General

- - - - -

EL OBISPO DE HUELVA

Mucho agradezco su atenta carta, en la que me da cuenta de la celebración de la Asamblea General de la Asociación.

El tema que van Vds. a abordar, con ánimo de comprometerse apostólicamente, me parece muy importante. Porque esos años, ya lo estamos viendo, se anuncian difíciles, exigentes, retadores; sobre todo para un cristiano que tiene la honra de llevar como divisa la Cruz de Cristo. No podré acompañarles directamente. Pero me tendrán unido espiritualmente en el Señor, ofreciendo mis oraciones y sacrificios de esos días, junto con las intenciones propuestas por el Papa en ocasión del Sínodo de Obispos, que comienza también entonces.

Fdo. Rafael G. Moralejo.

EL OBISPO DE HUESCA

Recibo su invitación para la Asamblea General de la A.C. de P. del día 27. Me resulta imposible participar porque tengo programadas unas cuantas cosas en la Diócesis. Sí que me sentiré muy unido en la oración y en las inquietudes de esa Asociación. Muy agradecido, le saluda con todo afecto,

Fdo. El Obispo de Huesca.

- - - - -

EL OBISPO DE JACA

No se puede figurar cuanto lamento no poder asistir a la Asamblea General de la A.C. de P., que tan dignamente preside, dado que precisamente en esa fecha termina la tanda de Ejercicios Espirituales que voy a dar a los sacerdotes de la Diócesis de Córdoba.

Ya sabe que me tiene incondicionalmente a su disposición. Cordialmente le saluda y bendice,

Fdo. El Obispo de Jaca

- - - - -

EL OBISPO DE LEON

Le comunica que ha recibido la invitación a la Asamblea de la A.C. de P., pero me es imposible asistir porque he sido intervenido de una pequeña operación quirúrgica y estoy convaleciente y con mucho trabajo atrasado.

Pediré que todo resulte bien,

Fdo. Fernando Sebastián Aguilar

- - - - -

EL OBISPO DE MALAGA

Le agradezco mucho su amable invitación a los actos que se celebrarán el próximo día 27. Lamento comunicarle que no me será posible asistir. Pero, desde ahora, encomendaré al Señor el fruto de este nuevo encuentro programado. Reiterándole el testimonio de mi amistad, oración y ofrecimiento,

Fdo. El Obispo de Málaga.

EL OBISPO DIRECTOR NACIONAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Muy agradecido a don Abelardo Algora por su invitación a la Asamblea del día 27, que encontré en mi domicilio de Barcelona. Lamento que por compromisos ya contraídos no me sea posible compartir con Vds. sus inquietudes y anhelos. Con todo afecto,

Fdo. El Obispo Dtor. Nacional de
O. Misionales Pontificias.

- - - - -

OBISPADO DE PALENCIA

Saluda:

Al Presidente y Consejo Nacional de la A.C. de P. y, al mismo tiempo que le agradece, en nombre del Sr. Obispo, la invitación a participar en la Asamblea General, le comunica que no le será posible asistir por estar, en esos días, de Visita Pastoral en varios pueblos de la Diócesis.

Fdo. Secretario Gral. del Obispado

- - - - -

EL OBISPO DE SANTANDER

Me es duro no corresponder a su amable y reiterada invitación para el próximo día 27 de Septiembre, pero me es imposible pastoralmente faltar esos días de aquí. Pido al Señor muy de veras les ayude en el nuevo Curso que con tan interesantes temas, con tanta sensibilidad de Iglesia abre esa Asociación a la que conozco desde Jerez de la Frontera, y valoro mucho,

Fdo. Juan Antonio del Val

- - - - -

EL OBISPO DE VICH

He recibido su muy apreciada carta del 1 de los corrientes, invitándome a la Asamblea de esa Asociación, a celebrar el próximo 27 de los corrientes.

Siento no poder aceptar tan amable invitación. Mi avanzada edad y mi no muy

robusta salud me dificultan estos desplazamientos. Tendré presente la Asamblea en mis oraciones pidiendo por el fruto apostólico de la misma.

Repítome s. y a.

Fdo. El Obispo de Vich.

- - - - -

EL OBISPO AUXILIAR Y VICARIO GRAL. DEL ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE COMPOSTELA.-

Siento muchísimo no poder asistir a su Asamblea General. Obligaciones ineludibles me lo impiden. Pido al Señor que bendiga y de fruto a sus trabajos.

Fdo. Antonio M^a Rouco

- - - - -

EL OBISPO DE SOLSONA

Con gozo me adhiero a vuestra Asamblea del 27 de Septiembre. No me es posible estar presente, sigo con interés sus trabajos y proyectos tan ambiciosos.

Con mi bendición,

Fdo. Miguel, Obispo de Solsona

- - - - -

TELEGRAMAS DE ADHESION DEL PRESIDENTE

SU MAJESTAD, DON JUAN CARLOS I
REY DE ESPAÑA
MADRID

Reunida Asociación Católica de Propagandistas en 68 Asamblea General reitera a su Majestad su afecto y respeto y los mejores deseos personales.

Fdo. Abelardo Algora Marco

EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. VICENTE ENRIQUE Y TARANCON
CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID-ALCALA
MADRID

REUNIDA ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS EN 68 ASAMBLEA GENERAL EN MADRID REITERA V.E. FILIAL ADHESION JERARQUIA ESPAÑOLA Y SU PERSONA. SALUDAN- DOLE CORDIAL Y RESPETUOSAMENTE.

Fdo. Abelardo Algora Marco

- - - - -

EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. LUIGI DADAGLIO
NUNCIO APOSTOLICO DE S.S.
MADRID

ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS REUNIDA EN 68 ASAMBLEA GENERAL EN MADRID RUEGA A V.E. TESTIMONIE PADRE SANTO FILIAL DEVOCION PROPAGANDISTAS ASAMBLEA SALUDA A V.E. RESPETUOSAMENTE.

Fdo. Abelardo Algora Marco

- - - - -

LA IGLESIA EN EL MUNDO

SINODO DE LOS OBISPOS 1.980

(HOMILIA DEL PAPA EN LA MISA DE SU INAUGURACION)

* * *

El 26 de Septiembre último se inauguró la V Asamblea General del Sínodo de los Obispos con una Misa celebrada en la Capilla Sixtina a las 10 de la mañana en la que concelebraron con Juan Pablo II los tres Presidentes Delegados y el Secretario General. El tema de esta V Asamblea es: "Misión de la familia cristiana en el mundo contemporáneo". En su homilía - el Romano Pontífice se refirió al Le^me del Sínodo. De ella extractamos -- los siguientes párrafos:

La Evangelización

Este tema ha sido elegido entre -- las propuestas hechas por muchos obispos y Conferencias Episcopales, así -- como por los Sínodos de los padres -- orientales, a la Secretaría general -- del Sínodo de los Obispos, la cual -- las examinó atentamente. Durante las próximas semanas este tema constituirá la base de nuestras reflexiones, -- ya que estamos profundamente convencidos de que, a través de la familia -- cristiana, la Iglesia vive y cumple -- su misión que Cristo le ha confiado. Por eso, se puede decir muy bien que el tema de la presente sesión del Sínodo es como una continuación de los tratados en las dos sesiones anteriores. Tanto la evangelización, tema -- del Sínodo de 1.974, como la catequesis, que lo fue del Sínodo de 1.977, no sólo se dirigen a la familia, sino que de ella reciben su auténtica vitalidad. La familia es en realidad el -- objeto primordial de la evangeliza-

ción y de la catequesis de la Iglesia, y es al mismo tiempo el sujeto indispensable e insustituible de -- ellas: el sujeto creativo.

Precisamente para esto, para -- ser sujeto, y no sólo para perseverar en la Iglesia y recibir de ella su fuerza espiritual, sino también para constituir la Iglesia en su dimensión fundamental, como una "Iglesia en miniatura" (Ecclesia domestica), la familia debe ser consciente, de un modo especial, de la misión -- de la Iglesia y de su propia participación en esta misión.

El Magisterio del Concilio Vaticano II.

A este Sínodo corresponde la tarea de mostrar a todos las familias su peculiar participación en la misión de la Iglesia. Esta participación comporta, al mismo tiempo, la realización de la finalidad propia de la familia cristiana en su plenitud, dentro de lo posible.

En esta asamblea sinodal queremos captar de nuevo el rico magisterio del Concilio Vaticano II en lo referente a la verdad sobre la familia, contenida en él, así como en -- lo referente a la aplicación del Concilio mismo por parte de las familias. Las familias cristianas deben encontrar su puesto en esta tarea -- tan importante. El Sínodo quiere ayudar, ante todo, a alcanzar este fin.

La Iglesia y la familia.

Cristo Señor, antes de morir, en los umbrales del misterio pascual, - ora así: "Padre Santo, guarda en tu nombre a éstos que me has dado, para que sean uno como nosotros". Entonces pide de algún modo quizás de un modo especial, también la unidad de los esposos y de las familias. Ora - por la unión de los discípulos, por la unidad de la Iglesia; y San Pablo compara el misterio de la Iglesia -- con el matrimonio (cf. Ef. 5, 21-33). La Iglesia, por tanto, no sólo coloca el matrimonio y la familia en un lugar especial dentro de sus afanes, sino que, en cierto modo, considera también el matrimonio como preclara imagen suya. Colmada del amor de -- Cristo-Esposo, que nos amó "hasta el extremo", la Iglesia mira hacia los esposos, que se juran amor hasta la muerte, y considera como tarea suya peculiar salvaguardar este amor, esta fidelidad y esta honestidad y todos los bienes que nacen de ahí para la persona humana y para la sociedad. Es precisamente la familia la que da la vida a la Sociedad. Es en ella -- donde, a través de la obra de la educación, se forma la estructura misma de la humanidad, de cada hombre sobre la tierra.

He aquí lo que dice, en el Evangelio de hoy, el Hijo del Padre: "Yo les he comunicado las palabras que - tú me diste, y ellos ahora las recibieron... y creyeron que tú me has enviado...; todo lo mío es tuyo, y - lo tuyo mío" (Jn-17, 8-10).

¿No resuena, en el corazón de -- las generaciones, el eco de este diálogo? ¿No constituyen estas palabras algo así como la historia viva de cada una de las familias y, a través - de la familia, de cada hombre?

¿No nos sentimos, mediante estas palabras, especialmente vinculados a la misión del mismo Cristo: de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey? ¿No na-

ce la familia del corazón mismo de - esta misión?

Salvaguardar y conservar los valores fundamentales.

"Os ruego, pues, hermanos, por - la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como hostia viva, santa, grata a Dios; este es vuestro culto racional" (Rom. 12. 1).

Este sacrificio y este culto testimonian vuestra participación en el sacerdocio real de Cristo. Y esto sólo se realiza obedeciendo a aquella exhortación hecha por Dios, Creador y Padre; ya que en la primera lectura, tomada del libro del Deuteronomio, se dice: "La palabra la tienes enteramente cerca de tí, la tienes en tu boca, en tu mente, para poder cumplirla" (Dt. 30, 14).

Y Cristo ora así por sus discípulos: "No pido que los tomes del mundo, sino que los guardes del mal... Santificados en la verdad... Yo por ellos - me santifico para que ellos sean santificados en la verdad" (Jf 17, 15-19).

He aquí, tal como aparece en la liturgia de hoy, la misión que debemos - presentar a las familias cristianas en la Iglesia y en el mundo contemporáneo:

- la conciencia de la propia misión, que brota de la misión salvífica del - mismo Cristo y se realiza como servicio peculiar;

- esta conciencia se alimenta con - la Palabra del Dios vivo y con la fuerza del sacrificio de Cristo. De este modo se hace realidad el testimonio capaz de formar la vida de los demás, capaz - de "santificar en la verdad";

- esta conciencia hace que se difunda el bien, lo único capaz de "guardar del mal". La misión de la familia es -- así semejante a la función de Aquel que

en el mismo Evangelio de hoy dice de Sí mismo: "Mientras yo estaba con ellos, yo conservaba en tu nombre a éstos que me has dado, y los guardé y ninguno de ellos pereció..." (Jn 17, 12).

Sí. La misión de cada familia -- cristiana es la de salvaguardar y -- conservar los valores fundamentales. Es salvaguardar y conservar al hombre.

LA IGLESIA EN ESPAÑA

El número 2.000 de la revista "ECCLESIA"

Ecclesia, Órgano de la Acción Católica Española, ha publicado, con fecha 4 de Octubre, su número -Extra 2.000". En estos tiempos esencialmente mudables y con gentes tornadizas como los españoles, que un semanario llegue a su número 2.000 es un gran éxito. Pero lo es mayor si llega con la lozanía, el vigor de pensamiento y la promesa de futuros frutos que reflejan la presentación y el contenido de este estupendo número -en edición extraordinaria- de Ecclesia.

Enaltece la aparición de este número 2.000, el autógrafo del Papa -- Juan Pablo II que, con su imagen fotográfica, llena la página 5, en la cual el Santo Padre manifiesta su -- complacencia "por la fructuosa labor realizada" y pide al Señor que -- "acreciente sus esfuerzos al servicio de la verdad".

En carta dirigida a los lectores y amigos de Ecclesia, su Director -- don Joaquín L. Ortega nos recuerda -- que "esta revista nació con un claro designio de servicio a la Iglesia y en esta tarea ha consumido sus primeros cuarenta años". Y después de atinadas reflexiones en torno a la "fidelidad escrupulosa al pasado", afirma que "sobre las mismas raíces, con idénticas finalidades, sin perder un ápice de su identidad ni renunciar -- para nada, a su tradición, Ecclesia se propone cambiar y mejorar. ¿Cuándo? ¿Cómo?. El tiempo lo dirá. Y espero que no tardando mucho".

Se nos ofrece en este número una sustanciosa "Meditación en tres tiem

pos sobre la Iglesia en España". Respecto del primero de ellos -- "Evocación del pasado"-- escriben sus recuerdos de años difíciles --con la -- dificultad de los tiempos aparentemente fáciles en que algunos tratan de darnos todo hecho desde arriba-- no -- muy lejanos cronológicamente pero sí espiritualmente, tres de los antiguos ilustres Directores de Ecclesia: Jesús Iribarren, Antonio Montero y Joaquín L. Ortega. Sus plumas bien cortadas alumbran ese pasado, no por todos bien conocido, con sus respectivos estudios relativos a "la reconstrucción de las ruinas espirituales de la guerra", "la aventura conciliar de la -- Iglesia española". y "los avatares del lustro de la transición". El segundo -- tiempo -- "Diagnóstico del presente"-- -- suscita luminosos artículos del Cardenal Tarancón, José Luis Martín Descalzo, Joaquín Ruiz-Giménez, Javier Fernández Conde y José María Burgos quienes toman el pulso a nuestro vivir actual, con sus luces y sus sombras, desde los distintos puntos de vista que -- corresponden a un Obispo, un periodista, un laico, un historiador y un pastoralista. El tercer tiempo -- "Aproximación al futuro"-- da lugar a una contemplación anticipada del porvenir lleno de imaginación y fértil en orientaciones de Javier Osés, José María Javierre, Lorenzo Gomis, Juan M^a Laboa y Andrés Torres. José Ant. Carro, por último, nos ofrece la "crónica menor de 2.000 números".

Que este número "extra" de Ecclesia abra camino a una renovación feliz de la principal revista católica española.

J. L. de S. T.

LEIDO

para vosotros

LA INFALIBILIDAD DE LA IGLESIA

* * * *

Obra en colaboración dirigida por:
KARL RAHNER.-Bibl. de aut. cristia
nos.-

Aunque llegado con retraso a nuestras manos, conserva su actualidad este libro de la BAC distribuido el pasado año que para muchos podría interpretarse como una contestación al reto lanzado a la conciencia del creyente y del teólogo por Hans Küng en su tan difundido libro ¿Infalible?. Pero los autores de este libro escrito bajo la dirección de Karl Rahner en el cual se opta por el diálogo y se busca sin acritud ninguna contra nadie, serenamente la verdad.

Sin embargo, Ratzinger en su colaboración se enfrenta decididamente -- con las contradicciones que observa -- en el libro de Hans Küng y afirma resueltamente que la postura adoptada -- por este polémico teólogo no sólo pone en tela de juicio determinado tipo de escuela teológica, sino también la forma del catolicismo.

Walter Brandmüller, bajo el título "Hans Küng y la historia de la -- Iglesia" formula severas observaciones críticas al libro ¿Infalible?, y al hilo de los acontecimientos históricos, pasa revista a los "errores" -- atribuidos por H. Küng al magisterio eclesiástico a partir de la excomunicación del patriarca ecuménico de Constantinopla Focio y de la Iglesia Griega que formalizó el casi milenario -- cisma de la Iglesia Oriental. Congar no duda en calificar de intrépida la

posición de Küng al poner en cuestión el catolicismo tal como lo hemos recibido y vivido, largamente condicionado por la Edad Media y -- los cuatro siglos subsiguientes al Concilio de Trento, y confronta su propia opinión con la de Küng sobre el problema de la relación entre in defectibilidad e infalibilidad. También son muy esclarecedores los restantes trabajos insertos en este libro de los teólogos: Sartori, Schnakenburg, Scheffczyk, Semmelroth, -- Fries, Mühlen, Alfaro, Klinger, Becker, Vorgrimler, y Lehmann.

Precede a todos estos trabajos el ensayo que Karl Rahner escribió sobre el tema de la infalibilidad -- con anterioridad a la publicación -- del libro de Küng con ocasión del -- centenario del Dogma proclamado el 18 de Julio de 1.870, y los artículos del mismo ilustre teólogo titulados: "Crítica a Hans Küng" y "Réplica", éste último volviendo sobre el mismo tema, después de la contestación de Küng a la anterior crítica de Rahner.

Es importante esta aportación de la BAC encaminada a valorar debidamente el magisterio de la Iglesia en el marco de una controversia que, en estos tiempos de indiferencia religiosa, ha tenido resonancia universal.

J. L. de S. T.

«IN MEMORIAM»

JOSE MARIA GIL ROBLES

Toda la prensa se ha hecho eco de la muerte de don José M^a Gil Robles y Quiñones. Nosotros, los propagandistas, no podemos silenciar esa pérdida que sufre España, no sobrada de hombres de excepcional valía, de quién - hasta el último minuto de su larga vida - ha muerto a los 81 años- ha sido un gran luchador en defensa permanente de unos ideales en gran medida coincidentes con los que, en el orden político-social, ha defendido siempre nuestra A.C. de P.

Gil Robles fue uno de los jóvenes propagandistas de la primera hora. -- Apenas creada, la Asociación contó -- con él como uno de los más valiosos - de sus miembros de entonces y de después. Basta hojear los números de -- nuestro Boletín para constatar que -- las intervenciones de Gil Robles en - los actos asociativos internos y externos fueron constantes. Estudiárase éste o aquél punto de la doctrina social de la Iglesia, en los tiempos de Benedicto XV y de Pío XI, allí estaba Gil Robles aportando su esfuerzo intelectual y dispuesto siempre a salir a la palestra pública en defensa de - los principios que constituían el núcleo del Ideario de la Asociación. -- Nunca hurtó su colaboración, sin vacilar jamás en sacrificar la parte necesaria de sus tareas y quehaceres familiares y profesionales. Y junto al estudio y a la investigación del pensamiento cristiano, la acción al servicio de sus ideales apostólicos. Acción Católica, los estudiantes católi-

cos, la confederación católico-agraria, la de Padres de Familia. Todas las obras de acción social católica de aquellos tiempos contaron siempre con él. Y de modo singular la Asociación.

Llegada la segunda República, el ataque frontal a la Iglesia y a cuanto significaba colaboración de los - seculares con la Jerarquía, por los - primeros Gobiernos del nuevo régimen, obligaron a los propagandistas a "saltar" a la vida pública y, concretamente, a la vida política para defender las instituciones católicas y de inspiración cristiana. Uno de los primeros fue Gil Robles. Con tal arrogancia, con tal denuedo que, con su impar talento, se impuso en aquél duro ambiente de sectaria violencia. Pronto el juvenil partido de Acción Popular y la CEDA (ya con ámbito nacional) contaron con el Jefe indiscutido. Gil Robles fue el caudillo de las derechas capaces de desarrollar un programa de justicia social de aquella hora. Acaudilló el partido más fuerte, más nutrido, que ha tenido España en toda su -- historia política. No es ésta la hora de analizar los aciertos y los errores de Gil Robles y de la CEDA. Sí lo es - de decir -y si es preciso gritar- -- que los errores no fueron exclusivos - del Jefe de aquella organización política sino de las masas que se encuadraban en ella. Gil Robles no fue el culpable de que un egoísmo colectivo, del que todos hemos tenido pruebas terminantes, impidiera la realización, de -

algún modo posible, de los ideales -- que se pregonaban en programas, discursos, conferencias y campañas electorales. Lo que nadie puede negar es la entrega de Gil Robles al servicio de la Iglesia y de España ¿Hubiera sido posible la paz con otro comportamiento --más social, más cristiano-- de muchos de los católicos que militaban en aquél partido que agrupaba a tantos hombres de buena voluntad? La historia lo dirá. Y, aunque no sin pasión y sin parcialidad, lo ha empezado a decir. Pero que no se culpe a -- quién trabajó con recto espíritu y -- con indomable voluntad para que salie

ra bien lo que, al fin, salió mal.

Gil Robles, un día, se separó de nuestra Asociación. Líbreme Dios de juzgar sus motivos o su convicción de que estos existían. Lo único seguro es que hasta el último instante de su vida, Gil Robles mantuvo puros los ideales religiosos, sociales, culturales y políticos que defendió toda su juventud en las filas de la Asociación.

¡DESCANSE EN PAZ EL GRAN LUCHADOR!

J. L. de S. T.

VIDA ASOCIATIVA

CENTRO DE HUELVA

Esteban Ayuso en la Orden del Mérito Civil.-

Ha ingresado, en calidad de Comendador en la Orden del Mérito Civil el veterano propagandista del Centro de Huelva, Esteban Ayuso Cruz. El Diario "Odiel" de dicha capital pone de relieve la justicia de esta concesión y dice:

"Esteban Ayuso, ampliamente conocido y querido en Huelva, ha sido siempre un ejemplo de vocación y entrega al servicio de aquello que se le encomendó y donde puso todo su saber, entusiasmo y capacidad rectora. Su forma de ser, su palabra vehemente, su acento y énfasis en la conversación siempre sobre sus temas profesionales en defensa de Huelva, de sus previsiones de aguas cpm sus preocupaciones sobre los transportes urbanos, etc, han sido durante muchos años un fiel exponente de su decidida voluntad en bien del Ayuntamiento.

Todos los alcaldes para quienes trabajó fueron los mejores testigos de su entrega y de su trabajo y por el último de ellos, el actual, se le hizo la tramitación de esta condecoración que tan justamente ahora se le concede.

Don Esteban Ayuso Cruz dedicó plena dedicación durante más de treinta años al Servicio Municipal

de Aguas que desde un servicio incipiente evolucionó hasta convertirse en la Empresa Aguas de Huelva en pleno rendimiento administrativo y funcional.

Con su trabajo y colaboración de todos los funcionarios se logró un servicio eficiente con unos medios auténticamente insuficientes para las necesidades de cada día. Su sentido social y humano donde siempre ponía por delante la verdad de una defensa al Ayuntamiento y al servicio que llevaba hizo que todo el personal apreciara su función de cara al bien de la sociedad onubense.

Es de justicia recordar que durante dieciséis años fue gerente de la Empresa Municipal de Transportes Urbanos, con un servicio rentable y bien dosificado a las exigencias de la ciudad. Una vida entregada con profunda vocación de servicio al Ayuntamiento que es decir a los onubenses todos.

Hombre muy preparado en el campo empresarial fue interventor de Empresas C.Y.E., en el Instituto Nacional de Previsión, en la Delegación de Huelva y magistrado suplente de la Audiencia Provincial.

Fruto de su vida dedicada al trabajo es que en su día se le concedió e impuso la Medalla al Mérito en el Trabajo, recordando con afecto aquellas palabras que entonces le dedicamos en

ODIEL y que el señor Ayuso Cruz no - olvida.

Persona de hondas convicciones - religiosas, rectitud y honradez puso el más noble afan de servir. Y lo -- consiguio. Aunque las recompensas a estos trabajos se reciben cada día - en la satisfacción del deber cumplido, hoy Su Majestad el Rey quiere ha cerlo de forma patente accediendo a esta condecoración que se le otorga

y que en su momento se le impondrá en acto que esperamos sea público y en la casa a la que dedicó todos sus esfuerzos y nobles afanes porque era la propia Casa de Huelva: El Ayuntamiento. "

Los propagandistas de toda España nos congratulamos de este éxito de -- nuestro querido compañero y le transmimos nuestra más cordial enhorabuena.

CENTRO DE MADRID

Recientemente ha sido nombrado - Catedrático de Derecho Natural y Filosofía del Derecho de la Universidad de Málaga, nuestro compañero --

Emilio Serrano Villafañez, ¡NUESTRA - MAS CORDIAI. ENHORABUENA¡.

Nuestro compañero Vicente Blanco Gaspar, Diplomático, Doctor en Derecho, "Master" en Derecho por la Universidad de Michigan y Harvard (Estados Unidos), ha obtenido el premio -

"García Aroces" de Derecho Internacional, del Instituto Hispano-Luso-Americano y Filipino de Derecho Internacional. ¡Enhorabuena muy entusiasta¡

CENTRO DE MURCIA

La "Verdad" de Murcia dedica un emocionado recuerdo a nuestro compañero Miguel Jiménez de Cisneros recientemente fallecido. "Por encima de todo -dice el diario murciano- fue, algo que es difícil encontrar en el mundo egoísta en que vivimos, un hombre bueno, inmensamente bueno, con complexión robusta y corazón de niño, un hombre que recordó las pala

bras de Jesús: "Si no sois como niños no entraréis en el Reino de los Cielos" en ese Reino en el que ya se encuentra, junto a sus padres y a otros seres queridos, que, durante muchos años fueron testigos de su hombría de bien".

¡DESCANSE EN PAZ¡
